



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

¿LAS INVERSIONES CHINAS SIGUEN UNA ESTRATEGIA DIFERENCIADA EN ÁFRICA Y LATINOAMÉRICA?

Autor/a: Julia Fernández Puertas
Director/a: María Eugenia Ramos

¿LAS INVERSIONES CHINAS SIGUEN UNA ESTRATEGIA DIFERENCIADA EN ÁFRICA Y LATINOAMÉRICA?

Resumen

Existe una creencia generalizada de que China está comprando África y Latinoamérica. Este estudio analiza los flujos de inversiones desde China a estos dos continentes en los últimos años y compara la estrategia que sigue en ambos. La procedencia de los fondos, las cantidades que se invierten, así como las industrias a las que se destinan las inversiones extranjeras directas muestran de manera más concisa lo que China pretende obtener de las mismas. Los países receptores reciben numerosas ventajas y oportunidades debido a la presencia china, no solo a través de sus inversiones sino a través de otros instrumentos financieros. A pesar de que las inversiones no se puedan desligar de otros indicadores económicos, sí que ofrecen una idea concisa de una parte de la relevancia que cada región tiene para China. Las inversiones chinas en Latinoamérica se destinan principalmente a sectores más desarrollados y en mayores cantidades que las inversiones en África, las cuales están basadas en sectores como el de la construcción y la minería. Este estudio muestra una imagen más precisa de los verdaderos objetivos de China en ambas regiones y muestra la relativa importancia que suponen los dos continentes para el gigante asiático en cuanto a sus inversiones.

Palabras Clave

Inversiones chinas, Inversiones chinas en África, Inversiones chinas en Latinoamérica, Inversión Extranjera Directa, Inversión por Industrias, Países en desarrollo.

DO CHINESE INVESTMENTS FOLLOW A DIFFERENTIATED STRATEGY IN AFRICA AND LATIN AMERICA?

Abstract

There is a widespread belief that China is buying Africa and Latin America. This study analyzes investment flows from China to these two continents in recent years and compares the strategy followed in both. The origin of the funds, the amounts invested, as well as the industries to which the foreign direct investments are directed to show more concisely what China intends to obtain from them. Host countries receive numerous advantages and opportunities due to the Chinese presence, not only through their investments but also through other financial instruments. Although investments cannot be separated from other economic indicators, they do offer a clear idea of part of the relevance that each region has for China. Chinese investments in Latin America are channeled towards more developed sectors and in larger amounts than investments in Africa, which are based on industries such as construction and mining. This study presents a more accurate picture of China's real objectives in both regions and shows the relative importance of the two continents for the Asian giant in terms of its investments.

Key Words

Chinese investments, Chinese investments in Africa, Chinese investments in Latin America, Foreign Direct Investment, Investment by Industry, Developing countries.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Pregunta de investigación e hipótesis	1
1.2. Objetivos	1
1.3. Metodología	1
1.4. Motivación	2
1.5. Estructura del trabajo	2
2. CONTEXTO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	4
2.1. Evolución de la política exterior China en cuanto a IED.....	4
2.2. Flujos de Inversiones Directas de China.....	7
2.3. Breve análisis de las relaciones entre China y África.....	10
2.4. Breve análisis de las relaciones entre China y América Latina	11
3. ANÁLISIS DE LAS INVERSIONES CHINAS EN ÁFRICA	14
3.1. Evolución	14
3.2. Últimos datos (2017).....	15
3.3. ¿Quién hace las inversiones?	16
3.4. ¿En qué países invierte?	16
3.5. ¿En qué sector/ sectores principales invierte?	18
3.6. Deuda africana con China	24
3.7. Ventajas que ofrece China vs terceros países	25
3.8. Objetivos de China en África.....	26
4. ANÁLISIS DE LAS INVERSIONES CHINAS EN AMÉRICA LATINA.....	29
4.1. Evolución	29
4.2. Últimos datos (2017).....	30
4.3. ¿Quién hace las inversiones?	31
4.4. ¿En qué países invierte?	32
4.5. ¿En qué sector/ sectores principales invierte?	34
4.6. Deuda latinoamericana con China	39
4.7. Ventajas que ofrece China vs terceros países	39
4.8. Objetivos de China en Latinoamérica.....	40
5. COMPARATIVA INVERSIONES EN ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA	43
5.1. Evolución	43

5.2.	Últimos datos	43
5.3.	¿Quién hace las inversiones?	44
5.4.	¿En qué países invierte?	44
5.5.	¿En qué sectores principales invierte?	45
5.6.	Deuda con China	46
5.7.	Ventajas que ofrece China	46
5.8.	Objetivos de China.....	47
6.	CONCLUSIÓN.....	49
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	51
8.	ANEXOS	55

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES, TABLAS Y GRÁFICOS

Gráficos

Gráfico 1: Participación de China en el comercio mundial de bienes.....	5
Gráfico 2: Distribución de IED china por continentes en 2017	9
Gráfico 3: Comercio de Latinoamérica con China de 1989 a 2017	12
Gráfico 4: Países africanos con mayor stock de IED de China.....	18
Gráfico 5: Proyectos de construcción financiados por China en África (2008-2018)...	20
Gráfico 6: ¿Quién construye en África?	21
Gráfico 7: Préstamos chinos a África (2000-2017).....	24
Gráfico 8: Transacciones chinas en Latinoamérica por procedencia de los fondos.....	31
Gráfico 9: Distribución del volumen de negocios de proyectos convencionales contratados por país, 1998-2015.....	32
Gráfico 10: Estimación de entradas de IED china a Latinoamérica (2005-2017).....	33
Gráfico 11: Proyectos transfronterizos convencionales contratados en determinados países de América Latina.....	35
Gráfico 12: Sectores de destino de las fusiones y adquisiciones por parte de empresas chinas	37
Gráfico 13: Sectores de destino de los anuncios de inversión por parte de empresas chinas	38
Gráfico 14: Anexo 1, Stock de IED de China a África	55

Tablas

Tabla 1: 20 Países principales receptores de IED chino en 2017.....	8
Tabla 2: Inversiones chinas en minas africanas entre 2005 y 2013	23
Tabla 3: Anexo 2, IED china y generación de empleo (2001-2016).....	56

Ilustraciones

Ilustración 1: Países africanos con tratados bilaterales de inversión con China (2016) 17	
--	--

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Pregunta de investigación e hipótesis

La pregunta de investigación es: ¿las inversiones chinas siguen una estrategia diferenciada en África y en América Latina? El análisis de las industrias y cantidades invertidas será clave para poder dar una respuesta a esta cuestión.

La hipótesis de este trabajo es que existe una diferencia en cuanto a la estrategia de inversión china en los dos continentes. Esta diferencia viene dada, entre otros, por los sectores en los que invierte, por los agentes que realizan las inversiones y por los objetivos perseguidos con tales inversiones.

1.2. Objetivos

El objetivo de este trabajo es, a través de un estudio de factores fundamentales de la inversión china en países africanos y latinoamericanos, averiguar cuáles son las principales diferencias y similitudes. Además, se lleva a cabo un estudio exhaustivo de los flujos de inversiones directas en los dos continentes, destacando aquellos países con mayores conexiones no solo en cuanto a Inversión Directa Extranjera sino a relaciones comerciales y económicas. Se busca comprender la estrategia de los sectores públicos y privados en los dos continentes, así como examinar los cambios que haya sufrido la misma en las últimas dos décadas. El estudio y análisis de este trabajo va desde 2001 hasta 2019, haciendo especial hincapié en el año 2017, puesto que los datos de este año están actualizados y provee una imagen más holística de las inversiones hasta ese momento. Además, se hace un especial énfasis en los datos relativos a la última década.

1.3. Metodología

La metodología llevada a cabo en este proyecto se basa en la recopilación de información a través de diversas fuentes. En primera instancia, se ha empleado la Oficina Nacional de Estadística de China respecto a las Inversiones Directas Extranjeras. De esta fuente se ha extraído una gran parte de la información, y se ve reflejado a lo largo de todo el trabajo. Además, se han empleado diversas bases de datos procedentes de organismos nacionales como el ICEX o internacionales como la CEPAL o instituciones dentro de las Naciones Unidas. También se encontrarán referencias a numerosos artículos y libros académicos,

así como de artículos de prensa económica. Finalmente, se ha hecho un uso de varios informes procedentes de empresas y grandes instituciones.

1.4. Motivación

Mi interés respecto a este tema surge al intentar comprender y analizar en mayor profundidad las acciones llevadas a cabo por empresas chinas en el extranjero. Con la Nueva Ruta de la Seda y el gran crecimiento económico chino de las últimas décadas, el mundo se ha adaptado y crece, en muchas ocasiones, construyendo grandes vínculos económicos y sociales con China. A lo largo de mi carrera he leído distintos artículos académicos que señalaban a China como la principal fuente de explotación y extracción de recursos naturales del continente africano, y también he leído otros que contradecían completamente esta tesis. Por un lado, quiero, con este trabajo, dar una visión más clara del papel de China en el continente africano, analizando a qué áreas van realmente los recursos y las inversiones chinas. Por otro lado, busco incluir qué acciones clave ha llevado a cabo China en el continente africano, de manera que se pueda obtener una visión más global y completa. En cuanto al papel de China en Latinoamérica, sucede algo parecido como con el caso de África. Hay mucha información contradictoria y no una opinión tan clara respecto a la presencia china en el continente. Aunque es cierto que las fuentes apuntan hacia una misma dirección querría analizar ciertos aspectos clave para poder dar una imagen imparcial y contrastada de su papel en América Latina. Finalmente, busco comparar la estrategia china en ambos continentes puesto que ambos cuentan con tasas muy elevadas de pobreza, necesitan grandes inversiones extranjeras para garantizar un crecimiento sostenible y la intervención externa siempre ha jugado un papel crucial en sus economías y políticas sociales.

1.5. Estructura del trabajo

Este trabajo se divide en cuatro partes fundamentales. Tras esta introducción se encontrará el Contexto y Estado de la cuestión. En este apartado se analizarán las principales políticas chinas en cuanto a Inversiones Directas Extranjeras, cuál ha sido su evolución y en qué áreas suelen invertir las empresas chinas. Además, se hará una pequeña pero concisa introducción respecto a las relaciones entre China y África y entre China y Latinoamérica. En segundo y tercer lugar, se podrá encontrar el Análisis de las inversiones chinas en África y el Análisis de las inversiones chinas en América Latina. En estos dos apartados

se van a tocar distintas áreas como la evolución, los datos más recientes, en qué países se invierte, la procedencia de las inversiones... Finalmente, un apartado explicará las principales similitudes y diferencias encontradas en el análisis de ambas partes y se extraerá una conclusión final.

2. CONTEXTO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. Evolución de la política exterior China en cuanto a IED

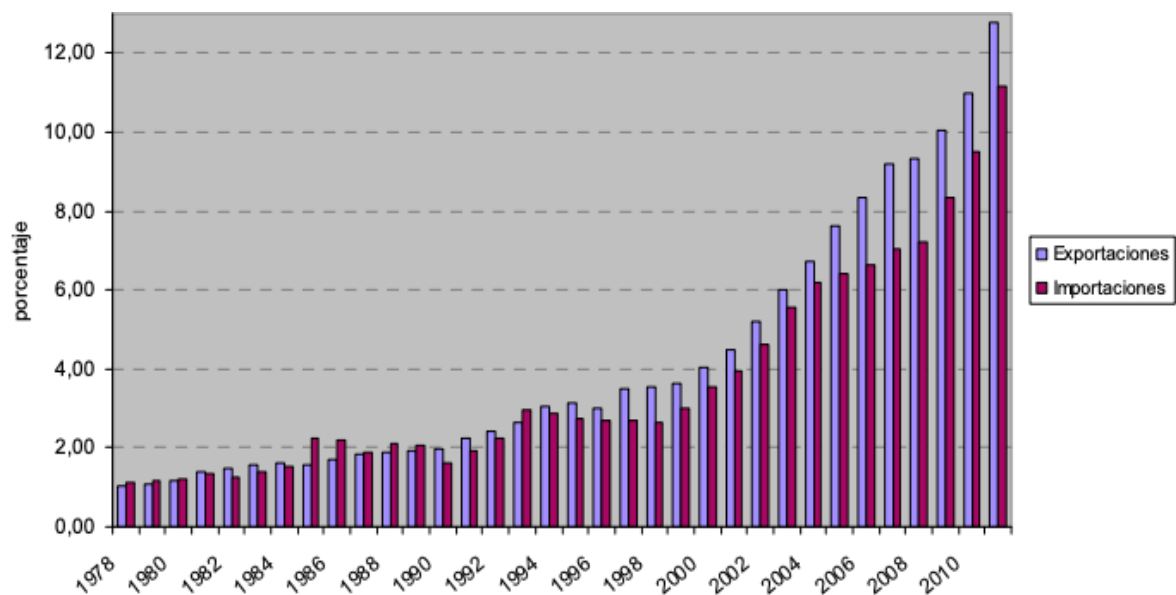
Hasta el año 1949 el comercio exterior de China dependía de los intereses comerciales que Europa y otras potencias tuvieran en el país. Durante casi un siglo, países como Inglaterra, Japón y Estados Unidos tuvieron casi control total sobre China y obtuvieron una situación privilegiada respecto a la comercialización de sus productos y materias primas (Hernández, 1979). A pesar de que China utilizase su mar meridional para llevar a cabo intercambios comerciales con regiones cercanas, había permanecido aislada debido a sus barreras naturales. No tenía la necesidad de importar productos básicos debido a sus condiciones geográficas, tiene una gran extensión, diversidad de climas y terrenos que le permitían subsistir aislado del mundo exterior. No obstante, debido al colonialismo y crecimiento de intercambios comerciales por parte de las potencias europeas, China se vio cada vez más involucrada en intercambios comerciales, guerras e invasiones que le obligaron a cambiar su modo de operación. Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, bajo el poder de Mao Zedong, el comercio de China con la Unión Soviética fue en aumento. El porcentaje del comercio chino con la URSS aumentó desde un 26% en 1949 hasta un 80% en 1954. Tras el conflicto entre estos dos estados, el comercio chino dio un viraje y el 80% de éste empezó a ser con países occidentales y Japón. Sin embargo, el comercio exterior de China no fue de gran relevancia ni en cantidades ni en peso económico hasta la reforma llevada a cabo en 1978 (Hernández, 1979).

En las últimas décadas, China ha sobrellevado un crecimiento sin precedentes a nivel económico. El comienzo de este crecimiento se da en el año 1978, cuando el gobierno de Deng Xiaoping llevó a cabo una reforma basada en la modernización de cuatro pilares: agricultura, industria, tecnología y defensa. Su programa resultó en una modernización del país y en una gran apertura al exterior (hasta ese momento muy limitada). La apertura china se ha realizado mediante un modelo de desarrollo basado en su inserción en cadenas de valor a nivel global. Al mismo tiempo, esta situación ha desencadenado en que China se haya vuelto más dependiente del contexto internacional. No obstante, gracias a su éxito y a las enormes dimensiones del país, esta relación de dependencia se ha convertido en interdependencia. (Rodríguez, La evolución de la política exterior China, 2016). Los dos objetivos iniciales de la reforma eran eliminar el régimen de monopolio que hasta ese

momento había ostentado el gobierno central y liberalizar el comercio. Estas dos medidas implicaban la pérdida de control directo por parte del gobierno chino (Chamorro, 2013). Para evitar una pérdida total, sustituyeron el control directo por un sistema de control de importaciones y exportaciones a través de instrumentos indirectos como aranceles, cuotas, derechos comerciales, requisitos de inspección... Este sistema únicamente cambió cuando China manifestó su deseo a adherirse a la OMC a finales de siglo (Chamorro, 2013).

Desde su ingreso en la OMC en el año 2001, China ha jugado un papel crucial en el mercado de importaciones y exportaciones a nivel mundial. Además, China se ha convertido en uno de los principales objetivos de las grandes empresas del mundo. En el año 2003, la revista Forbes incorporó un requisito nuevo para participar en el ranking de las principales empresas del mundo: las empresas debían establecer una estrategia específica respecto al fenómeno “China” (Quiroga, 2009). Además, esta región ocupa el primer lugar a nivel internacional en cuanto al destino más atractivo de inversión extranjera, según el Índice de Confianza de Inversión Extranjera Directa elaborado por AT Kearney. En 2007, la inversión extranjera directa se incrementó un 7,5 por ciento respecto al año anterior, alcanzando los 74.700 millones de dólares (Quiroga, 2009).

Gráfico 1: Participación de China en el comercio mundial de bienes



Fuente: Chamorro (2013)

En el gráfico 1 se puede observar cómo las importaciones y exportaciones de China han crecido notablemente desde 1978, siendo el punto de inflexión el año 2001, año a partir del cual los porcentajes incrementan notablemente.

A finales del año 2013, el presidente Xi Jinping elaboró uno de los planes económicos más ambiciosos de los últimos tiempos, la conocida “One Belt, One Road initiative” (La iniciativa cinturón y nueva ruta de la seda: CYR). Se trata de una iniciativa que alude a la antigua Ruta de la Seda, la cual era un vínculo cultural entre Oriente y Occidente que duró más de dos milenios. Esta nueva denominación busca ser una visión estratégica para todas las acciones comerciales exteriores del gigante asiático. (Müller-Markus, 2016). La CYR tiene como objetivo unir China, y en especial las regiones menos desarrolladas de este país, con continentes, países, ciudades, organizaciones... de manera que se puedan establecer conexiones que vayan más allá de las existentes en la actualidad. Además, se proponen distintas áreas de cooperación basadas primordialmente en la inversión y construcción de una red de infraestructuras para poder llevar a cabo un comercio más efectivo y eficiente. Abarca numerosos ámbitos, desde las finanzas, I+D, medicina, ciencia y tecnología, intercambio cultural y académico, diálogo entre partidos políticos, parlamentos y ONG... (Müller-Markus, 2016). Todos los ámbitos de la economía, política y sociedad China buscan de alguna manera estar involucrados con CYR y muchos analistas argumentan que esta iniciativa ha supuesto un punto de inflexión clave para la evolución de la política exterior china (Cai, 2017).

La iniciativa CYR abarca 64 países, ubicados principalmente en Asia, África y Europa, lo que supone un 63% de la población mundial. Por su gran alcance, se ha considerado que es un proyecto “planeado por la diplomacia económica de China dirigido a la mitad del mundo y con la posibilidad de aumentar e incorporar a más socios, debido su carácter abierto y flexible” (Pino, Los proyectos de integración megarregional de China: el caso de la iniciativa Cinturón y Ruta, 2017). Una de sus finalidades es aumentar la conectividad entre los participantes y, así, incrementar la interdependencia económica entre los principales países que están involucrados en ella. Sin embargo, este objetivo básico tiene una dificultad, el déficit de infraestructura existente en muchas de las regiones pertenecientes a la CYR (Pino, Los proyectos de integración megarregional de China: el caso de la iniciativa Cinturón y Ruta, 2017).

El análisis e impacto que esta iniciativa tiene y tendrá a nivel global es clave para comprender los motivos detrás de las relaciones comerciales con las distintas regiones del mundo. Por ello, para analizar las relaciones de China con África y Latinoamérica habrá que tener en cuenta qué aspectos pueden ser considerados dentro del marco del CYR y cuáles no.

2.2. Flujos de Inversiones Directas de China

China es uno de los principales actores mundiales en cuanto a la Inversión Extranjera Directa (IED). Durante las últimas décadas ha ido tomando un papel más protagonista en la economía global, siendo uno de los principales receptores y emisores de IED. En el año 2017, las Inversiones Directas Extranjeras de China fueron de 158.290 millones de dólares y se establecieron 39.200 empresas en un total de 189 países. Además, estas inversiones supusieron el 11,1% de las inversiones extranjeras directas a nivel global, posicionando a China en tercer lugar (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018).

Antes de analizar los casos particulares de las inversiones chinas en África y Latinoamérica, es importante entender la posición de China en cuanto a IED a un nivel global, analizar de dónde provienen los fondos y a qué industrias destina principalmente sus inversiones. El 80% de las inversiones están destinadas a cuatro áreas principales. En primer lugar, servicios de negocios (se basa en mayor medida en Hong Kong, China, Singapur y EEUU), en segundo lugar, la manufactura (el sector principal de esta área es el de materias primas químicas y fabricación de productos químicos). En tercer lugar, el comercio al por mayor y al por menor (ha experimentado un crecimiento interanual de gran escala). En último lugar servicios financieros (en el año 2017 la IED acumulada sumaba 17.300 millones de dólares). Por primera vez en muchos años, las inversiones en minería han decrecido notablemente, principalmente debido al aumento de la cantidad de préstamos de accionistas de entidades con inversión nacional que devuelven las empresas con inversión extranjera (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018).

2.2.1. Inversiones por regiones del mundo en el año 2017

Del año 2016 al 2017 hubo un incremento del 6,3% en cuanto a inversiones en Europa por parte de China. Es más, en la siguiente tabla vemos reflejado cómo 6 de los 20 países que más IED reciben son europeos.

Tabla 1: 20 Países principales receptores de IED chino en 2017

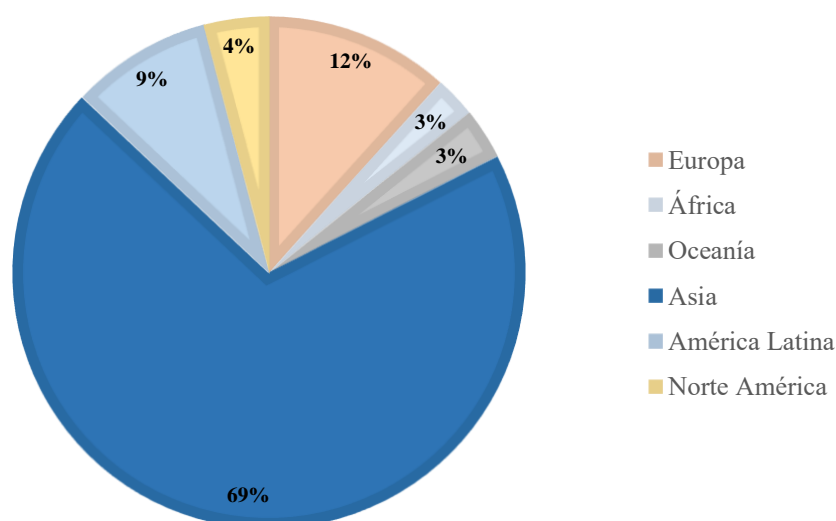
Ranking	País/Región	Porcentaje %
1	Hong Kong	57,6
2	Islas Vírgenes Británicas	12,2
3	Suiza	4,7
4	EEUU	4
5	Singapur	4
6	Australia	2,7
7	Alemania	1,7
8	Kazajistán	1,3
9	Reino Unido	1,3
10	Malasia	1,1
11	Indonesia	1,1
12	Rusia	1
13	Luxemburgo	0,8
14	Suecia	0,8
15	Laos	0,8
16	Tailandia	0,7
17	Francia	0,6
18	Vietnam	0,5
19	Camboya	0,5
20	Pakistán	0,4

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de una tabla similar de Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics (2018)

Por el contrario, no encontramos reflejado en la tabla ningún país africano ni latinoamericano. Esto quiere decir que a pesar de que China haga grandes inversiones en estos dos continentes, no hay un país de ninguno de los dos continentes que esté presente entre los 20 países receptores de mayores cantidades de IED. Cabe destacar que varias de las 20 regiones receptoras de mayores cantidades de IED se encuentran en la CYR. Este es uno de los motivos por los cuales ha habido un incremento de las inversiones hacia estas áreas, entre las cuales se incluyen Indonesia, Singapur, Kazajistán... En el año 2017 las cantidades totales de IED destinadas a los países de la “Nueva Ruta de la Seda” sumaban \$154.400 millones o un 8,5% del total. (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018)

En el siguiente gráfico podemos ver dividido por continente cómo se distribuyen las inversiones que China ha llevado a cabo durante el año 2017. Claramente, el mayor receptor de IED es Asia. No obstante, cabe destacar que América Latina recibe más del doble de las inversiones de Norte América. Aunque EEUU se encuentre en el cuarto puesto como país receptor de IED, las cantidades invertidas en Norte América (4%) son inferiores a la suma total de las inversiones en países latinoamericanos (9%). África tan solo recibe un 2,6% del total, no obstante, teniendo en cuenta el cambio acumulado interanual, es el continente en el que más han aumentado las inversiones extranjeras directas de China (72,7%). Por el contrario, Norte América es en el que más han disminuido las inversiones procedentes de China (-68,1%) (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018).

Gráfico 2: Distribución de IED china por continentes en 2017



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics (2018)

2.2.2. Inversiones acumuladas por regiones del mundo

Una vez examinadas las inversiones durante el año 2017 habría que pasar a analizar cuáles han sido las tendencias generales de las inversiones que China ha hecho en los distintos continentes. Asia es, y ha sido históricamente, el mayor receptor de IED, habiendo acumulado en el año 2017 1.139.320 millones de dólares. También cabe destacar que la segunda región que más IED ha recibido es Latinoamérica, con un 21,4% del total (386.890 millones de dólares). Más adelante se analizará en profundidad qué países han

recibido mayores inversiones y en qué sectores se ha invertido más. Por último, cabe destacar que cuatro quintas partes de la totalidad del stock de la IED china se ha destinado a economías en desarrollo, lo que supone un 85,8% del total (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018).

2.3. Breve análisis de las relaciones entre China y África

África tiene aproximadamente 1,200 miles de millones de habitantes y es el segundo continente más poblado del mundo. La población total aumenta exponencialmente cada década y sus países más poblados son Nigeria (206,000,000), Etiopía (115,000,00) y Egipto (102,000,000) (Worldometer, 2020).

En términos generales, la economía africana se ha basado principalmente en la extracción de materias primas para venderlas a países extranjeros. Cuenta con grandes reservas de platino, cromo, diamante, oro, cobalto y manganeso. Muchos de estos materiales son indispensables para producir aparatos electrónicos que las empresas extranjeras utilizan. No obstante, en los últimos años se está viendo un cambio en el comercio con África puesto que el crecimiento de este continente ya no depende tanto de la extracción, sino que se beneficia cada vez más de la mejora del entorno de negocio y de la gobernanza macroeconómica. Los países de África tratan de diversificar cada vez más su economía y reciben muchas inversiones extranjeras directas (Casa África, 2017).

La inversión extranjera directa recibida por los países africanos ha aumentado en los últimos años, pero África sigue siendo una de las regiones del mundo con menor recepción de IED. En el año 2018 los flujos de IED aumentaron un 11% pero este crecimiento se dio primordialmente por inversiones para la explotación de recursos naturales, inversiones diversificadas de lenta expansión en algunas economías y por la duplicación de IED hacia Sudáfrica (de 2.000 millones de dólares a 5.300 millones de dólares) (UNCTAD, 2019).

Desde finales de la década de 1990, el comercio entre China y el África se ha intensificado y en el año 2013 China se convirtió en el mayor socio de exportación y desarrollo del África Subsahariana. En el año 2015 China representaba cerca del 25% del comercio de esta región africana, mientras que en el año 1985 tan solo era del 2,3% (Pigato & Tang,

2015). China, con una creciente población y desarrollo económico, es un gran importador de energía. Entre los años 2005 y 2015, su consumo de energía ha crecido a una velocidad superior al doble del promedio mundial, por ello, recurre al África Subsahariana como uno de sus grandes proveedores de energía. Como alrededor de un tercio de las importaciones de energía de China provienen de esta región, el vínculo creado entre las dos regiones es de vital importancia para ambas. (Pigato & Tang, 2015)

Otra área fundamental de inversión china en África es el de la infraestructura. Algunos de los principales bancos chinos como el Banco Popular de China, el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Exportación e Importación de China, han apoyado las inversiones a gran escala en este sector. Más de 2.200 empresas chinas (la mayoría de ellas privadas) operan actualmente en el África Subsahariana y cada año van creciendo en número (Pigato & Tang, 2015). Además, los contactos diplomáticos y las iniciativas de ayuda y cooperación bilaterales se han ampliado considerablemente. Un elemento clave para el desarrollo de iniciativas que unen estas dos regiones es la creación en el año 2000 del Foro de Cooperación China-África. Se convoca cada tres años y se ha convertido en el principal vehículo institucional para el compromiso estratégico de China con el África Subsahariana (Pigato & Tang, 2015).

2.4. Breve análisis de las relaciones entre China y América Latina

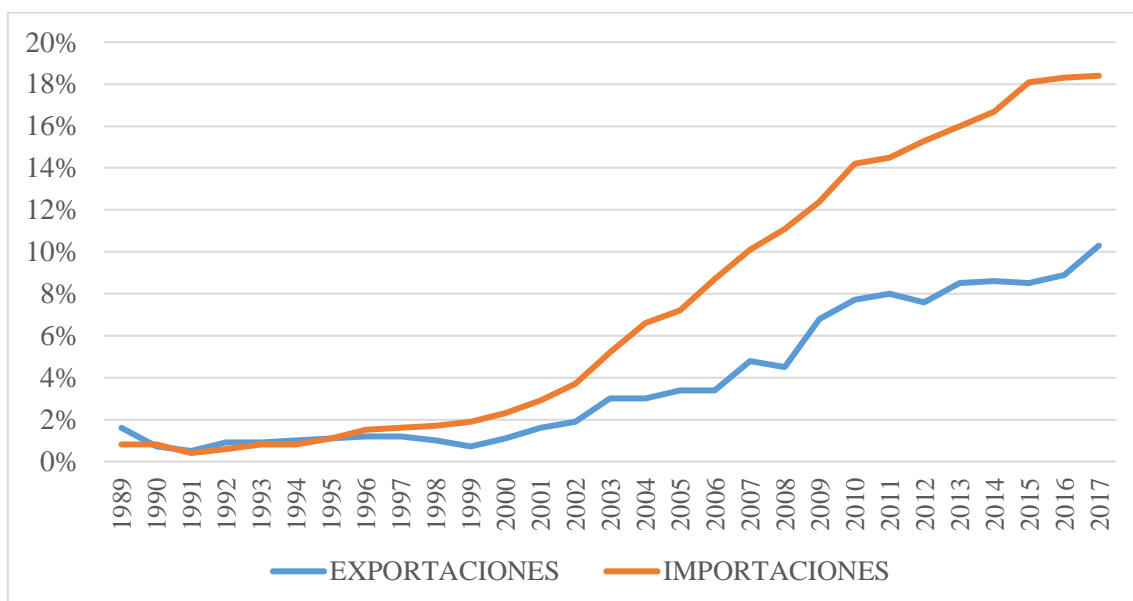
Latinoamérica o América Latina son los nombres que engloban el conjunto de países del continente americano en los que se hablan lenguas derivadas del latín (español, portugués y francés), en oposición a la América de habla inglesa (RAE, 2020). Para este trabajo de investigación se considerarán todos los países comprendidos entre México y el sur de Chile, centrándose más en unos pocos como Brasil, Venezuela, Argentina... Los países más poblados de Latinoamérica son Brasil (212.500.000) y México (129.000.000), seguidos a gran distancia por Colombia (51.000.000) (Worldometer, 2020). Cuenta con una población total de 626.000.000.

En cuanto a la economía, el PIB per cápita de los países de la región varía en gran medida. El país con el PIB per cápita más alto es Bahamas con 32.217\$ estadounidenses y el país con el PIB per cápita más bajo es Haití con 868\$ estadounidenses en el año 2018. Cabe destacar que dentro del continente de América del Sur el país con el mayor PIB per cápita es Uruguay (Banco Mundial, 2019). Existen grandes desigualdades económicas no solo

entre los países de Latinoamérica sino entre la población de cada país. La mayoría de estas regiones son ricas en materias primas y viven de la exportación de las mismas. La economía latinoamericana, en términos generales, es una economía que a día de hoy se caracteriza por su alto endeudamiento, con casos más graves como el de Venezuela o Argentina.

Latinoamérica ha sido históricamente un gran receptor de IED. Según el informe Global LATAM de 2019 elaborado por el ICEX, en el año 2018 Brasil fue sin duda alguna quien recibió mayores cantidades de inversión extranjera directa, con un total de 14.695 millones de dólares y un total acumulado de 377.584 millones de dólares. El segundo país donde más se invirtió fue México, donde se invirtieron 10.704 millones de dólares (ICEX, 2019). Desde que China se conformó como miembro de la Organización Mundial del Comercio, tanto las exportaciones como las importaciones a Latinoamérica han incrementado considerablemente (Timini & El-Dahrawy Sanchez , 2019).

Gráfico 3: Comercio de Latinoamérica con China de 1989 a 2017



Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de un cuadro similar de Timini & El-Dahrawy Sanchez (2019)

El gráfico 3 muestra cómo el comercio entre América Latina y China ha ido aumentando desde el año 2001. El área de mayor crecimiento es el de las importaciones, pero las exportaciones también han crecido en gran medida. En el año 2000 las importaciones

latinoamericanas provenientes de China eran un 2% del total y en el año 2017 suponían un 18%. Sin embargo, este gráfico no muestra la realidad de los productos que se importan de un lugar a otro. Lo cierto es que hay un gran desequilibrio en cuando al valor añadido y contenido tecnológico. Mientras que China importa principalmente materias primas, los países de América Latina importan mayoritariamente productos más desarrollados tecnológicamente y con mayor valor añadido (Timini & El-Dahrawy Sanchez , 2019).

3. ANÁLISIS DE LAS INVERSIONES CHINAS EN ÁFRICA

3.1. Evolución

Aunque las relaciones chino-africanas datan a fechas anteriores al año 2000, el Foro de Cooperación China-África (FOCAC) supuso un cambio de paradigma entre las relaciones de ambas partes. El FOCAC provee una estructura formal donde países africanos y China pueden formular objetivos económicos de beneficio mutuo. Entre sus objetivos se encuentran la consulta igualitaria, mejora de la comprensión, ampliación del consenso, fortalecimiento de la amistad y promoción de la cooperación (FOCAC, 2020).

En el año 2000 se llevó a cabo el primer foro de este carácter y en su declaración se incluyeron elementos y objetivos como los de aumentar el comercio, fortalecer la cooperación al desarrollo y ampliar los servicios de crédito procedentes de china. Cada tres años se han ido celebrando estos foros y han ido variando en cuanto a la localización y objetivos perseguidos, entre los cuales destacan el aumento del comercio bilateral, condonación de deuda, reducción de aranceles, creación de fondos de inversión y programas de capacitación, compromiso de préstamos en condiciones favorables y de contribución al incremento de productividad agrícola en África. Cabe destacar que en los años 2006 y 2015 se han celebrado las dos únicas “Cumbres FOCAC” por la participación de líderes políticos de alto standing (Alden, 2012).

A su vez, cabe destacar que África comenzó a ganar mayor relevancia respecto a la CYR a partir de la segunda década del siglo XXI. La visita del presidente Xi Jinping a tres países africanos (Tanzania, Sudáfrica y el Congo), así como la posterior visita en 2014 del primer ministro chino a la Unión Africana, marcaron el inicio de una nueva forma de cooperación económica entre ambas regiones. Se introdujo un concepto: “nueva política de China en África”, que fomentaba la cooperación industrial. Durante la sexta cumbre FOCAM, China destacó la extensión de la nueva Ruta de la Seda Marítima a los países africanos, tomando como referencia los principios adoptados en el nuevo modelo de cooperación (denominado 6-4-1). Finalmente, durante los años 2015 y 2016, hubo un incremento notable de proyectos relativos a la Nueva Ruta de la Seda en África. Por ejemplo, en Egipto se planeó la expansión del nuevo Canal de Suez, en Tanzania y otros países se desarrollaron diversos puertos y proyectos de infraestructura y en Sudán se llevó a cabo la construcción de un reactor nuclear. Todos estos proyectos fueron financiados

con capital chino (Pino, China y la integración megarregional: la Nueva Ruta de la Seda Marítima en África, 2016).

Se cree que los motivos por los cuales China ha tenido y tiene un alto interés en África son diversos. En primer lugar, el incremento del comercio y de IED con otros países forma parte de la estrategia “going out” promulgada por el gobierno chino. Con el crecimiento de la población en China y su velocidad desarrollo, las necesidades energéticas se han multiplicado. Por este motivo, se argumenta que China recurre a África como un abastecedor de energía y recursos naturales. El comercio también ha cobrado un papel importante y es a través de este, por el cual China trata de vender parte de su producción de menor gama a la población africana (Alden, 2012).

El comercio entre China y África ha ido aumentando a gran velocidad hasta alcanzar los 100.000 millones de dólares en el año 2008. Esta cifra representaba el 10% de las importaciones y exportaciones africanas (Schiere & Walkenhorst, 2010). Asimismo, desde el año 2009, China se ha convertido en el principal socio comercial de numerosos países africanos. En cuanto a IED de China a África, en el año 2000 era de 200 millones de dólares, mientras que en el año 2017 fue de 4.100 millones de dólares (Fu, Nichole, & Zhuang, 2019).

3.2. Últimos datos (2017)

Saber en cuántos países de África tienen presencia las empresas chinas (en términos de IED) ayuda a comprender el alcance del gigante asiático. Según la Oficina Nacional de Estadística de China, las empresas chinas tienen presencia en el 87,8% del territorio africano. Cabe destacar que algunas de las regiones en las que no tienen presencia son: Islas Canarias, Suazilandia, Mayotte, Sahara Occidental, Somalia... China ha establecido 3.400 empresas en África, lo que supone un 8,7% del total (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018).

Las principales industrias en África donde China destinó la mayor parte del IED en el año 2017 fueron: construcción (30%), minería (23%), servicios financieros (14%), manufactura (13%), arrendamiento y servicios empresariales (5%). Cabe destacar que es el sector secundario en África es el que recibe una mayor cantidad de IED por parte de

China, con un total del 66% (entre construcción, minería y manufactura). En el mismo año, las inversiones totales en el continente fueron de \$4.100 millones de dólares, que fue un 70% más que el año anterior. (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018).

3.3. ¿Quién hace las inversiones?

La atención principal de investigaciones pasadas se ha basado en la presencia de empresas estatales chinas en África, principalmente en el sector extractivo. La convicción general es que las inversiones chinas provienen principalmente de empresas pertenecientes al gobierno chino y que, por ello, sus acciones están motivadas por sus intereses y no por las fuerzas del mercado. Según el estudio llevado a cabo por Jin Gu, publicado por el *European Journal of Development*, esta perspectiva está sesgada y no muestra la complejidad del papel de China en África. El sector privado chino ha jugado un papel crucial en cuanto al comercio y a la inversión dirigida a este continente. Asimismo, no se valora el impacto de las inversiones en el desarrollo de África (Gu, 2009).

Recientemente, se ha expuesto que el panorama empresarial en África es más diverso y complicado de lo que parecía ser. Empresas estatales chinas conviven con empresas privadas que operan a diferentes niveles. Las empresas estatales se han visto obligadas a operar de manera comercial y suelen actuar de manera semiautónoma respecto a la planificación gubernamental. Del mismo modo, los numerosos proyectos son apoyados por organismos gubernamentales centrales y por provincias chinas, lo cual puede resultar en una descoordinación a la hora de llevar a cabo las actividades empresariales (cada uno tiene sus propias normas, instituciones y objetivos). Las ayudas económicas e incentivos están normalmente orientados hacia las empresas públicas con conexiones políticas. No obstante, las empresas privadas tienen cada vez un papel más relevante en cuanto a la integración económica africana. En el año 2014, la inversión privada representaba un 46% del IED chino en África (Cotula, Weng, Ma, & Ren, 2016).

3.4. ¿En qué países invierte?

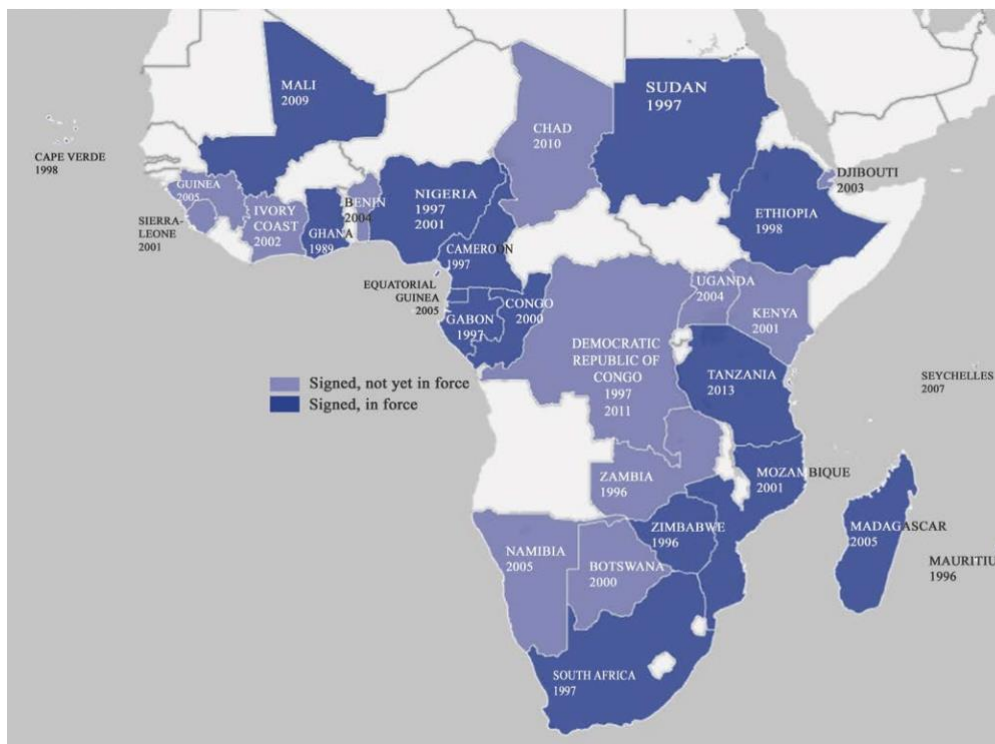
3.4.1. Tratados bilaterales de inversión (TBI)

Los tratados bilaterales de inversión son acuerdos firmados entre dos países, que protegen las inversiones extranjeras en el régimen jurídico internacional. Se trata de una forma de

preservar la seguridad jurídica de las inversiones de los países desarrollados en países en desarrollo (Kidane, 2016).

Entre los años 1989 y 2016 se han firmado Tratados Bilaterales de Inversión con al menos 29 países africanos. Sin embargo, tal y como se puede observar en la ilustración 1, la mitad de ellos no están en vigor. Muchos de los tratados se firmaron bajo la creencia de que tales acuerdos potenciarían la IED china, sin embargo, los mismos también pueden llevar consigo grandes obligaciones (Cotula, Weng, Ma , & Ren, 2016).

Ilustración 1: Países africanos con tratados bilaterales de inversión con China (2016)



Fuente: Cotula, Weng, Ma , & Ren (2016)

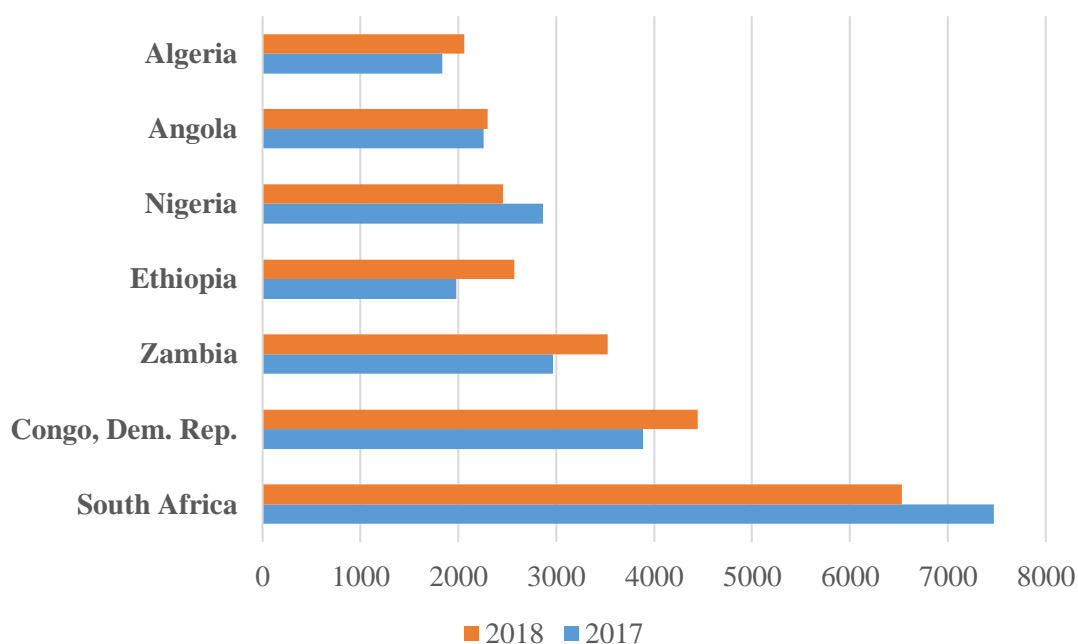
El tratado bilateral de inversión más reciente entre África y China es el de Tanzania, firmado el 24 de marzo de 2013. En él se incluyen condiciones favorables para los inversores de una de las partes contratantes en el territorio del otro. Se busca la promoción de las inversiones en base al beneficio mutuo, de manera que se estimule la iniciativa empresarial de aquellos que realizan las inversiones (Kidane, 2016).

3.4.2. Stock de IED Chino por país en África

En el gráfico 4 se ven los principales países receptores de IED chino en el continente africano. Los países receptores de IED proveniente de China ordenados de mayor a menor cantidad en el año 2018 son: Sudáfrica, República Democrática del Congo, Zambia, Etiopía, Nigeria, Angola y Argelia. Cabe destacar que en el año 2017 Etiopía se encontraba en el sexto lugar y ahora ha ascendido al cuarto. Asimismo, las cantidades invertidas en el mayor país receptor de IED (Sudáfrica), disminuyen notablemente de un año a otro, mientras que, en los demás países, a excepción de Nigeria, la cantidad aumenta.

Gráfico 4: Países africanos con mayor stock de IED de China

(En millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative (2020)

3.5. ¿En qué sector/ sectores principales invierte?

Según los datos más recientes, extraídos del Banco Mundial, China representa alrededor del 3% de las existencias de inversiones directas en África. A pesar de que esta cifra esté creciendo a gran velocidad, la misma nos indica que la inversión china es relativamente pequeña. Las inversiones chinas se ven atraídas, en gran medida, por recursos naturales, pero lo mismo sucede con las inversiones procedentes de países occidentales. Lo que

realmente diferencia la estructura de inversiones de países europeos y Estados Unidos de las de China, es que la inversión de los primeros está altamente ligada a aquellos países donde hay mejor gobernanza y estabilidad económica. En el caso de China, sus inversiones se reparten de manera más o menos similar a lo largo de todo el territorio. Por este motivo, mientras que las inversiones occidentales se concentran en un grupo selecto de países, la proporción de IED chino en entornos de peor gobernanza es más alta (Chen, Dollar, & Tang, 2018).

La Universidad John Hopkins realizó un informe en el año 2020 a partir de la información del Anuario Estadístico Chino. En él concluyen que, en el año 2018, la estructura de inversión por sectores es muy similar a la del año 2017 y que la IED aumenta de un total de 433.250 a 461.030 millones de dólares. La inversión en construcción representa el 32% de la IED, en minería un 23% y tanto en manufactura como en Servicios financieros la inversión desciende en cantidad real y porcentualmente de un 14% a un 13% y de un 13% a un 11% respectivamente (Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative, 2020).

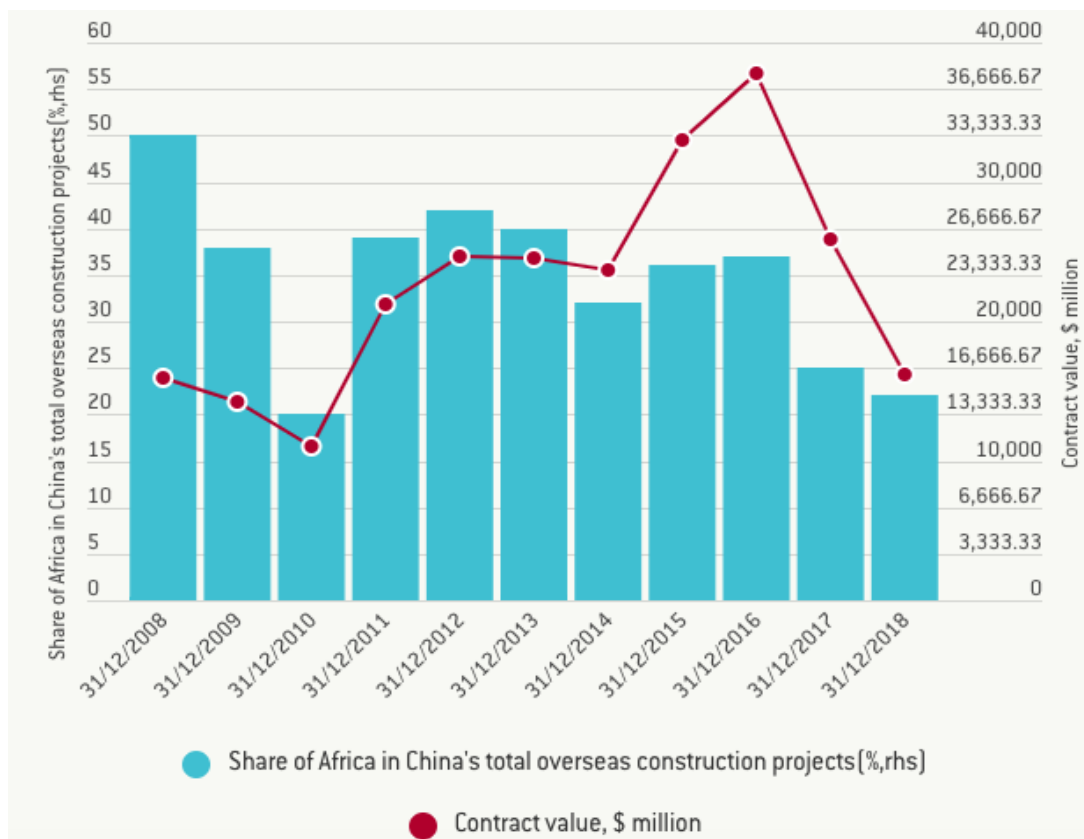
3.5.1. Construcción

Según el informe realizado por “Infrastructure Consortium for Africa” (ICA), el cual es un organismo creado para facilitar y catalizar la financiación para proyectos de infraestructura, en el año 2018, los compromisos de proyectos de infraestructura ascendieron en un 24% respecto al año anterior. La cifra total fue de 100.800 millones de dólares, lo cual también supone un aumento del 33% respecto a la media entre los años 2015 y 2017. Los sectores energía y tecnología fueron los más beneficiados y tanto el sector de transporte como el de saneamiento también vieron grandes incrementos en cuanto a las cantidades invertidas. A pesar de que estas sean cifras positivas, la inversión en infraestructuras en África todavía sigue siendo de vital importancia para el desarrollo del continente. Según el mismo informe, las necesidades de financiación de África oscilan entre 130.000 millones y 170.000 millones de dólares. Aún con el aumento de financiación del año 2018, sigue habiendo un déficit de financiación anual de entre 53.000 y 93.000 dólares anuales (ICA, 2018).

Este sector no es solo el que mayores cantidades de IED chino recibe, sino que a lo largo de los últimos años (2013-2018) la proporción destinada a esta área ha ido en aumento.

Empresas chinas estiman que en el año 2015 han construido un 15% de todos los proyectos en infraestructura del continente. Estas empresas son tanto públicas como privadas y se financian a través de bancos comerciales chinos, bancos vinculados al gobierno chino (como el Banco de Desarrollo de China y EximBank) y organismos multilaterales como el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo. Además, cabe destacar que, en numerosas ocasiones, los sectores donde las empresas chinas invierten, están altamente conectados con otros sectores. Por ejemplo, muchos acuerdos de inversión agrupan contratos que vinculan el sector de la construcción con el extractivo (Cotula, Weng, Ma , & Ren, 2016).

Gráfico 5: Proyectos de construcción financiados por China en África (2008-2018)



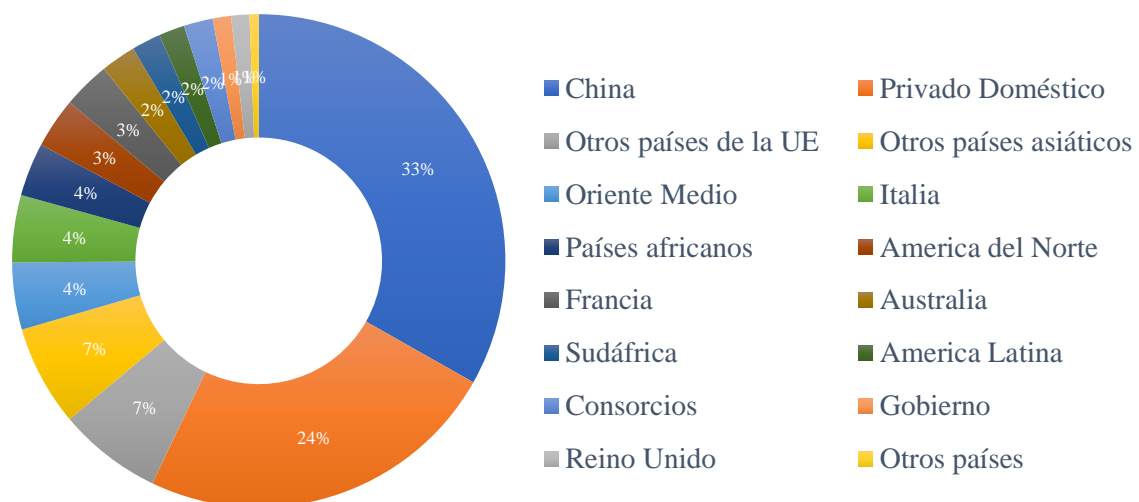
Fuente: García-Herrero & Xu (2019)

En este gráfico se puede ver tanto la cuota de mercado que los proyectos chinos representan en África como el valor, en millones de dólares, de tales proyectos. Cabe destacar que, en el año 2016, cuenta con una cuota del 36% y el valor de los proyectos es mucho mayor que en los demás años (36.666,67). Por ejemplo, en el año 2018 la cuota de mercado es del 21% y el valor de los contratos es de unos 16.666,67 millones de

dólares aproximadamente. Su participación en los proyectos de construcción en el mercado africano oscila entre el 20% y el 50%, con lo cual, la presencia china es muy relevante en este ámbito. A su vez, algunos de estos contratos son firmados a cambio de la provisión de recursos a China, en lo cuales se incluyen acuerdos de bajo interés por parte del Banco de Exportación Chino. A cambio, la mayoría de las empresas de construcción emplean a trabajadores chinos e incluso las provisiones más básicas provienen de China (Alden, 2012).

Según el informe sobre las tendencias de la construcción en África, realizado por Deloitte, de todos los proyectos de transporte analizados, el 72,5% son relativos a la construcción de carreteras y puentes. Además, el sector de transporte representa el 22,7% de los gastos totales en proyectos de construcción. Los gobiernos de cada país y China son los principales agentes que lo financian. Con estos datos se destaca la relevancia que se le da a las infraestructuras para que exista un desarrollo económico y comercial. China es consciente de ello y por este motivo no solo es uno de los principales financiadores del sector, sino que, además, lidera a la hora de realizar la construcción de infraestructuras. Tal y como muestra el gráfico 6, China es el mayor responsable de proyectos construidos (33,2%) en el año 2018, y es seguido por la inversión privada doméstica. A su vez, China es el segundo agente que financia este tipo de proyectos, con un 18,9% del total (Deloitte, 2018).

Gráfico 6: ¿Quién construye en África?



Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de un gráfico similar de Deloitte (2018)

3.5.2. Minería

Los sectores energéticos y extractivos han sido de gran importancia para China durante varias décadas. Desde el gran crecimiento chino en términos económicos y de población, el país ha ido necesitando mayores provisiones de ambos sectores. Por este motivo, en el año 2011, la IED en minería en África representaba casi el 75% de las salidas de IED de China en el sector minero (Cotula, Weng, Ma , & Ren, 2016). Además, en el año 2018, la minería representaba un 23% de las salidas totales de IED chino en el continente africano (Johns Hopkins Univeristy SAIS China-Africa Research Initiative, 2020).

África cuenta con un tercio de las reservas minerales del planeta y con dos tercios de las reservas de diamantes. A su vez, los minerales representan el 70% del total de las exportaciones africanas y un 28% de su PIB (The Economist, 2015). Muchos países africanos son muy dependientes de las exportaciones de sus metales, por ejemplo, en Botsuana representan el 60% de las exportaciones del país y aproximadamente el 70% de las de Níger, Zimbabue, Guinea, la República Democrática del Congo y Namibia (Chaponnière, 2013).

La participación de China en las exportaciones ha ido en aumento: en el año 2000 fue del 9% y en el 2011 del 44%. Su demanda ha incrementado también en este periodo, de un 7% a un 39%. Esto da a entender que China no es solo el mayor importador de minerales sino también el mayor consumidor de los mismos. Las importaciones chinas de África Subsahariana son principalmente de hierro, bauxita, niobio y cobalto. Entre 2001 y 2008 China adquirió el 80% de las exportaciones de cobalto del continente (concentrado en República Democrática del Congo y Zambia), el 40% del manganeso, el 20% del cromo y el 10% de su hierro (Chaponnière, 2013).

No obstante, poniendo está información en perspectiva, China tan solo es responsable del 10% de la inversión de todos los proyectos de minería en África. Aun existe una fuerte presencia de empresas europeas en estos países. Según la “Heritage Foundation”, entre 2005 y 2013, empresas chinas comprometieron 15.000 millones de dólares a África y 13.000 millones a América Latina (Chaponnière, 2013). La tabla 2 muestra las inversiones chinas por país de destino. Cabe destacar la presencia en la República Democrática del Congo y en Sudáfrica, donde se llevan a cabo mayores inversiones.

Tabla 2: Inversiones chinas en minas africanas entre 2005 y 2013

Metal	Compañía	País	Millones de \$	Fecha
Aluminio	Bosai Minerals	Guinea	1.200	2010
Cobre	China Nonferrous	Zambia	310	2006
Cobre	Export-Import Bank	DRC	3.000	2006
Cobre	China Railway Engineering	DRC	1.190	2008
Cobre	MCC and Sinohydro	DRC	1.700	2009
Cobre	China Nonferrous	Zambia	300	2009
Cobre	Jinchuan	Sudáfrica	1.360	2011
Cobre	Minmetals	DRC	1.280	2011
Hierro	SinoSteel	Sudáfrica	230	2006
Hierro	SinoSteel	Zimbabue	100	2007
Hierro	China National Nuclear	Níger	190	2008
Hierro	Wuhan Iron and Steel and China Development Bank	Liberia	110	2008
Hierro	China Railway Materials	Sierra Leona	260	2010
Hierro	Chinalco	Guinea	1.350	2010
Hierro	Shandong Iron	Sierra Leona	1.490	2011
Oro	CITIC, China Development Bank, Long March Capital	Sudáfrica	470	2011
Hierro	Sinosteel	Zimbabue	300	2011
	Jinchuan Group and China Development Bank	Sudáfrica	230	2010
Total			15.070	

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de una tabla similar Chaponnière (2013)

De acuerdo a un estudio realizado por varios académicos, uno de los motivos por los que China invierte en el sector minero en África es aumentar la competitividad, reputación y posición respecto a la competencia de muchas empresas en su proceso de internacionalización. Muchas buscan obtener apoyo político, asociarse con empresas locales sólidas y consolidar sus recursos. Además, un factor que ha llevado a que numerosas empresas inviertan en minería en África y se establezcan ahí, es que empresas mineras en China (en Chongqing y la provincia de Sichuan entre otras) estaban sufriendo económicamente debido al agotamiento de algunos recursos. En el caso de otras, necesitan establecer nuevas instalaciones mineras para poder seguir desarrollando su negocio. Por otra parte, el coste de excavar en África es menor que en China u otros países. Esto incentiva a que más empresas se instalen allí. Por último, muchos gobiernos africanos fomentan la llegada de IED y de empresas chinas en el sector de la minería para promover su desarrollo económico (Cooke, Jue Wang, Xiong, Zhang, & Li, 2015).

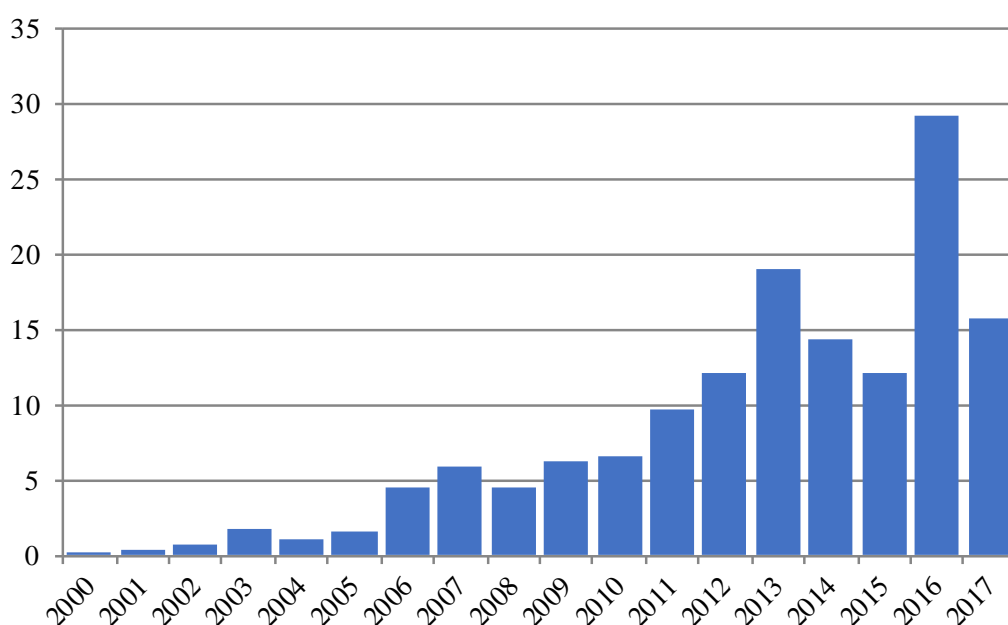
3.6. Deuda africana con China

África está altamente endeudado con China. Según algunos estudios se cree que el 20% de toda la deuda de los gobiernos africanos es con China. Es por este motivo que a pesar de que este trabajo se centre en la IED cabe mencionar brevemente algunos de los elementos clave respecto a esta deuda. China ha condonado muchas deudas de países en desarrollo a lo largo de las últimas décadas, por ejemplo, en el año 2005 China condonó 10.000 millones de dólares en deudas sin intereses a países africanos. Además, en el año 2018, el presidente Xi Jinping perdonó los préstamos intergubernamentales sin intereses a aquellos estados menos desarrollados de África con los que mantiene buenas relaciones diplomáticas. Aunque China conceda numerosos préstamos sin interés, estos tan solo representan el 9% de la financiación anunciada (Sun, 2020).

De la deuda africana con China, un 80% es con el gobierno y un 20% con empresas privadas. En el gráfico 7 se puede ver la evolución de la deuda de los países africanos con China. La cantidad total de deuda aumenta notablemente a lo largo de los años. Cabe destacar que en el año 2016 se alcanzaron cifras récord en cuanto a la cantidad prestada por parte de China. Según “China Africa Research Initiative” el importe total de préstamos concedidos por China entre los años 2000 y 2017 es de 143.000 millones de dólares (CARI, 2020).

Gráfico 7: Préstamos chinos a África (2000-2017)

(En miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de un cuadro similar de CARI (2020)

3.7. Ventajas que ofrece China vs terceros países

China no interviene en los asuntos internos de los países con los que mantiene relaciones económicas. Este factor es y ha sido clave a la hora de establecer relaciones con diferentes países del mundo. En parte, África es un continente conocido por la ausencia de regímenes democráticos. Es, además, por los abusos cometidos por algunos de los regímenes autoritarios, que numerosos países del mundo han cesado de tener relaciones comerciales o económicas con ellos. China ofrece relaciones económicas sin condicionantes ni injerencias en la soberanía de los países con los que se relaciona. Pekín emplea el discurso de beneficio mutuo y no impone modelos económicos o políticos en los países africanos con los que se relaciona.

Asimismo, China juega un papel crucial en las cadenas de valor de fabricación a nivel mundial. Por este motivo, en teoría, las empresas que se reubican en el continente africano proveen a empresas locales con oportunidades para aprender de la experiencia china, para que accedan a sus cadenas de valor y, además, puedan tener acceso a las cadenas de valor mundiales. Entre las ventajas que la IED china ofrece a los países chinos, destacan que suministran una fuente de capital de inversión adicional a la ayuda humanitaria que pueden recibir numerosos países africanos. Además, genera nuevos puestos de trabajo y puede reducir la pobreza. Finalmente, cabe destacar las transferencias de tecnología de China a África, en áreas como la producción agrícola, gestión, distribución e innovación. (Gu, 2009). Las relaciones privilegiadas de China con países como Angola o Zimbabue, han provocado que, en la última década, estos países puedan desarrollarse (a pesar de las perspectivas negativas que tenían debido a su aislamiento a nivel internacional) (Unceta Satrustegui & Bidaurratzaga Aurre, 2008).

Según un estudio llevado a cabo sobre el impacto del comercio con China en los países en la CEMAC (Comunidad Económica y Monetaria de África Central), se concluye que las relaciones entre África y China son beneficiosas para el primero puesto que éstas han tenido un impacto positivo en el desarrollo de la economía de numerosos países. Además, demuestran que el IED tiene un efecto positivo en el crecimiento económico y es por este motivo que el aumento de IED chino a lo largo de las últimas décadas ha sido beneficioso. Según sus autores es clave que, para incrementar la efectividad de los flujos de IED hacia estos países, se mejoren las infraestructuras físicas y el clima de negocios de muchos de

estos países (Diaw & Lessoua, 2013). Como se ha podido comprender a partir de apartados anteriores, una gran parte del IED y de las relaciones comerciales de China con África están orientadas al área de la construcción, con lo cual puede favorecer a largo plazo el crecimiento económico de estos países.

El impacto que China tiene en África es de gran relevancia. Por ejemplo, China ha participado en el proyecto ferroviario en el Este de África, ha provisto numerosos préstamos sin intereses a nueve países con gran deuda, debido al surgimiento de epidemias como el ébola ha donado grandes cantidades a la prevención y control de este tipo de enfermedades en numerosos países... Cabe destacar que además de las inversiones que realiza en diversos sectores, otros muchos se ven beneficiados por la creciente presencia del gigante asiático en África. Sectores como el de la medicina (donde miles de doctores chinos y tratamientos se han realizado en países africanos), tecnología y educación (se conceden numerosas becas anuales) se ven altamente beneficiados por las inversiones y presencia china en el continente (Ruili, 2014).

Algunos académicos sostienen que China ofrece a África una alternativa de desarrollo sin necesidad de implementar las políticas exigidas por países occidentales. Si los países africanos adoptan una “estrategia china” común que equilibre la relación asimétrica, la relación entre ambas partes puede ser muy beneficiosa (Simplice A. Asongu, 2017, pág. 264).

3.8. Objetivos de China en África

Los objetivos e intereses de China en África son variados y dependen mucho de país a país. Sin embargo, se pueden extraer unas conclusiones generales respecto a cuáles son los principales factores que motivan a China a incrementar año a año su IED en África. En numerosos artículos destacan tres motivos clave por los cuales China invierte en África: por cuestiones políticas, porque tiene sentido a nivel económico y por el relativo fácil acceso a fuentes energéticas y materias primas. Estos tres motivos resumen una gran parte de las razones que llevan a China a invertir en países del continente africano (Maverick, 2020). Un análisis de la literatura sobre las inversiones en África lleva a concluir que la búsqueda de nuevos mercados y recursos son también determinantes a la hora de realizar las inversiones Sur-Sur. La intensidad del comercio y la cantidad de

proyectos contratados llevan inevitablemente a que China considere invertir en un país o en otro. (Donou-Adonsou & Lim, 2018)

En primer lugar, China ejerce herramientas de “poder blando” para posicionarse cada vez más, en un lugar de poder e influencia en la comunidad internacional. Se presenta como una alternativa al “Consenso de Washington”, de manera que no condiciona su asociación con un país a un nivel determinado de democracia o de garantía de derechos humanos. No obstante, sí que hay una condición explícita a sus relaciones, y es que los países con los que negocia no reconozcan Taiwán como un país independiente bajo el principio de una sola China.

A su vez, hace uso del continente africano como una posible herramienta política en relación a las Naciones Unidas. Los votos de países africanos representan una gran proporción de los votos de la ONU, y es por este motivo que a nivel diplomático tienen un gran peso. China ofrece un apoyo económico y militar a aquellos países que no son bien vistos por la comunidad internacional. De este modo, en muchas ocasiones sus aliados votarán a favor de China en resoluciones que sean de su interés. China hace uso de su posición como país en desarrollo y como gran poder para poder influir en la política a nivel mundial. Finalmente, busca ser el portavoz de los países en desarrollo a través de los principios de cooperación Sur-Sur establecidos en la conferencia de Bandung (Duarte, 2012).

Otro objetivo de la IED china en África es vender parte de su producción en estos países. China percibe el África como un gran mercado donde puede vender parte de su producción “low-cost”. Además, al tratarse de un continente rico en materias primas con poca inversión, hay un gran potencial de crecimiento. Se trata de una oportunidad de inversión donde empresas chinas pueden obtener grandes beneficios a largo plazo (Duarte, 2012).

Un estudio realizado por varios expertos en la materia concluye que la IED de China en África responde a las fuerzas económicas habituales consideradas en la literatura sobre la IED. Estos autores defienden que la inversión de China en África responde positivamente a las oportunidades de mercado y a vínculos económicos. Por ejemplo, la IED de China se ha centrado en países con gran tamaño de mercado y alto potencial de crecimiento.

Además, si existe un gran vínculo comercial es más probable que el país reciba mayores cantidades de IED chino (Cheung, Haan, Qian, & Yu, 2012). En el mismo estudio se concluye que sí que existe una clara motivación hacia la búsqueda de recursos naturales, especialmente minerales y petróleo por parte de China. No obstante, esta estrategia no difiere en exceso de aquellas empleadas por parte de otras potencias o países europeos. Se puede llegar a argumentar que China tan solo busca alcanzar los mismos niveles de inversión que Europa y Estados Unidos, y en las áreas más rentables, lo cual inevitablemente lleva a la extracción de recursos naturales (Cheung, Haan, Qian, & Yu, 2012).

4. ANÁLISIS DE LAS INVERSIONES CHINAS EN AMÉRICA LATINA

4.1. Evolución

El año 2004 supuso el comienzo de la presencia de China en el continente latinoamericano, marcado por la visita del entonces presidente chino Hu Jintao a Brasil, Argentina, Cuba y Chile. Desde ese momento, China no solo ha concedido innumerables préstamos a países latinoamericanos, sino que ha sido un gran inversor en distintas áreas. En multitud de casos concedió los préstamos a cambio de petróleo y recursos naturales. Cuatro años más tarde, China publicó su primer documento político sobre Latinoamérica. En él se establecían una serie de principios básicos y objetivos en la región, poniendo el foco en la cooperación económica en áreas como las inversiones, la financiera, la construcción de infraestructuras y los recursos naturales y energéticos. Además, se unió al Banco Interamericano de Desarrollo, ofreciendo 350 millones de dólares americanos a proyectos públicos y privados de la región. (Gransow, 2015)

En el año 2010 China se consolidó como un inversor y prestamista principal de Latinoamérica, convirtiéndose en el tercer comprador de empresas de la región e invirtiendo 25.000 millones de dólares americanos. En este año, además de establecer relaciones más estrechas con varios países, China contribuyó en gran medida al desarrollo de la región en diversas áreas (Rodríguez, Latinoamérica en 2010: China llegó para quedarse, 2010). Algunos de los acuerdos más destacables que comenzaron ese año, fueron entre China y Argentina (áreas como infraestructura de transporte, pesca, energía, ferrocarriles) y entre China y Brasil (petróleo, agricultura, investigación espacial, cooperación científica...). No obstante, cabe destacar que el área más importante en cuanto a inversión por parte de China es la financiera. El comercio entre ambas regiones ha ido en aumento y los mecanismos de cooperación han ido mejorando con él. Además, gracias al crecimiento de las relaciones comerciales y diplomáticas entre ambas partes, la inversión directa extranjera china hacia América Latina ha aumentado considerablemente (Rodríguez, Latinoamérica en 2010: China llegó para quedarse, 2010).

El verano del año 2014 supuso un acercamiento incluso mayor entre las dos regiones. El presidente chino Xi Jinping, visitó Brasil, Argentina, Cuba y Venezuela; y en este tiempo firmó 56 acuerdos de cooperación con Brasil, principalmente de transporte ferroviario y

transmisión de electricidad, y numerosos acuerdos de infraestructura con Venezuela y Argentina. Asimismo, Xi Jinping participó en la reunión que conformó la creación del FCC (Foro China-CELAC) y tan solo un año después se realizó la Primera Reunión Ministerial en Pekín. Este foro busca fomentar el desarrollo de todos sus países miembros bajo los principios de igualdad, beneficio mutuo y desarrollo compartido. Se trata de la plataforma que pretende impulsar la cooperación entre China y América Latina, y en la cual China juega un papel crucial, puesto que es quién realiza el diálogo y negociaciones con las organizaciones de la región (China-CELAC Forum , 2018).

Desde que se anunció el plan de la Nueva Ruta de la Seda, China ha priorizado mantener relaciones comerciales más estrechas con regiones con las que históricamente ha tenido mayores vínculos. Por este motivo, no ha sido hasta el año 2018 cuando China ha incluido Latinoamérica y el Ártico en esta ruta. De este modo, China ha ofrecido invertir 250.000 millones de dólares americanos en esta región, incrementando los proyectos e inversiones en infraestructuras entre otros (Lacalle, 2019). Un ejemplo de un país que se ha beneficiado de su relación China es Uruguay. China compra casi un tercio de las exportaciones de Uruguay, que se componen principalmente de productos agrícolas, lana y carne, mientras que China hace uso de los puertos uruguayos, los cuales le permiten enviar la mercancía a otras regiones de Latinoamérica.

4.2. Últimos datos (2017)

Teniendo en cuenta la información recopilada por la Oficina Nacional de Estadística de China respecto a su IED, es importante tener en cuenta la distribución geográfica de las empresas en el continente. Las empresas chinas están presentes en 33 de los 49 países de Latinoamérica, lo cual supone un 67,3% del territorio. Es la segunda región del mundo donde empresas chinas tienen menos cobertura en cuanto al número de países donde tienen presencia (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018). Esto quiere decir que aún tienen posibilidad de expansión y crecimiento en la región de. No obstante, cabe destacar que los estados donde empresas chinas no tienen presencia son aquellos de menor territorio y en su gran mayoría son islas situadas en el mar caribe. Algunos ejemplos de territorios donde no tiene presencia son: Aruba, Haití, Puerto Rico, Islas Turcas y Caicos, Saint Pierre y Miquelón, Saba... Además, China ha establecido

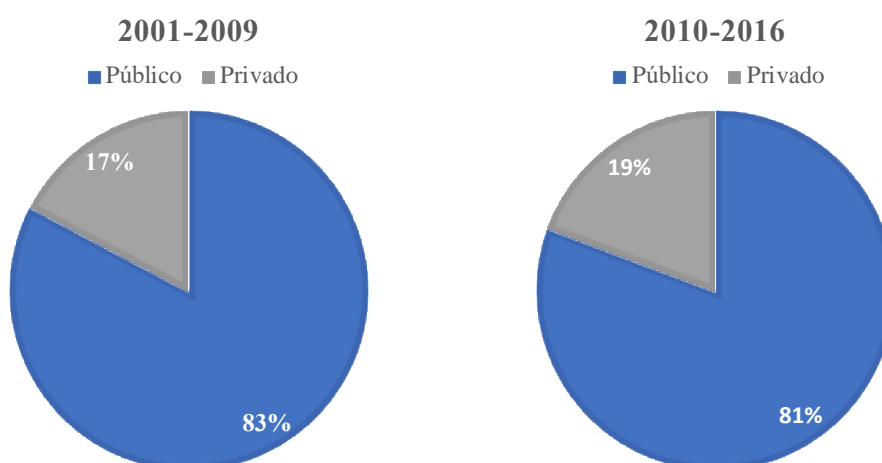
más de 2,200 empresas en Latinoamérica, lo que supone un 5,7% del total de empresas en el extranjero (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018).

Asimismo, si miramos dónde destinan la mayor parte del IED por industrias en Latinoamérica en el año 2017, destacan cinco sectores principales. En primer lugar, se encuentra la industria de las telecomunicaciones, software y servicios informáticos, la cual representa un 48,2%, en segundo lugar, arrendamiento y servicios empresariales, el cual representa un 19,8%, y en tercer, cuarto y quinto lugar, comercio al por mayor y al por menor (15,4%), servicios financieros (6,5%) y minería (2,3%) respectivamente (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018).

4.3. ¿Quién hace las inversiones?

Hasta el año 2009 las empresas chinas parecían prácticamente invisibles a ojos de gobiernos y empresarios de América Latina. No obstante, gracias al acercamiento y a las nuevas políticas establecidas por el gobierno chino de cara a esta región, se comenzaron a llevar a cabo inversiones de manera más intensiva. Actualmente hay un número creciente de actores involucrados en las relaciones China-Latinoamérica, que van desde grandes empresas pertenecientes al Partido Comunista Chino hasta bancos e instituciones chinas a nivel nacional o regional. Además, hay entidades comerciales, sustentadas por provincias concretas que también operan e invierten en países de la región (Gransow, 2015).

Gráfico 8: Transacciones chinas en Latinoamérica por procedencia de los fondos



Fuente: Anexo 1

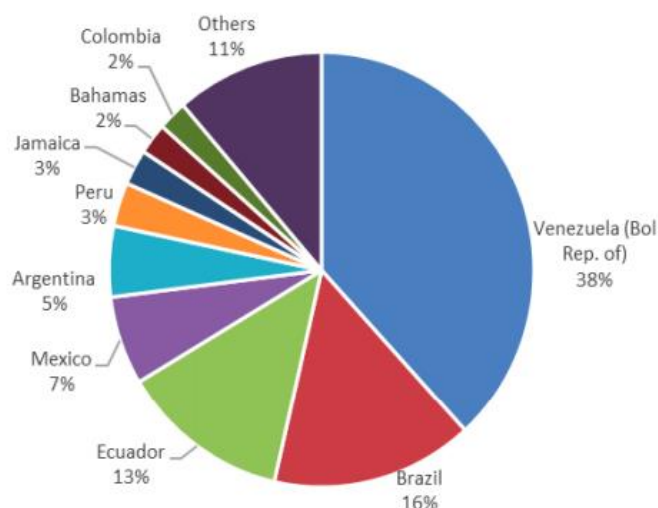
Según el cuadro del anexo 1, a partir del cual se ha elaborado el gráfico 4, se pueden extraer varias conclusiones respecto a quién realiza las inversiones, si el sector público o el privado. En los dos períodos que analiza la tabla se puede observar cómo a pesar de que hayan podido cambiar las estrategias de inversión o áreas en los que se invierte, el ratio de inversión pública-privada no ha cambiado. El 83% y el 81% respectivamente de las inversiones que vienen de china son realizadas por el sector público.

Es importante apuntar que, si miramos a las inversiones extranjeras directas por parte de China hacia el resto del mundo, existe un equilibrio entre los fondos de procedencia privada y aquellos de procedencia pública. A finales del año 2017 las inversiones que provenían de inversiones públicas representaban un 51,3% (Ministry of Commerce of the PRC National Bureau of Statistics, 2018). Por ello, hay un gran contraste en cuanto a cómo se actúa en Latinoamérica, donde la mayoría de los fondos proceden de la propiedad pública china, a cómo se actúa en el resto de regiones del mundo.

4.4. ¿En qué países invierte?

4.4.1. Proyectos chinos por país de destino

Gráfico 9: Distribución del volumen de negocios de proyectos convencionales contratados por país, 1998-2015



Fuente: Chauvet, Chen, Jaimurzina, Xu, & Jin (2020)

Según el gráfico número 9, en el periodo de tiempo comprendido entre 1998 y 2015, con un 38% del total, Venezuela es el país que tiene un mayor número de proyectos contratados con China. Los dos siguientes países con más contratos han sido Brasil y Ecuador. Cabe destacar que estos proyectos son principalmente financiados por grandes

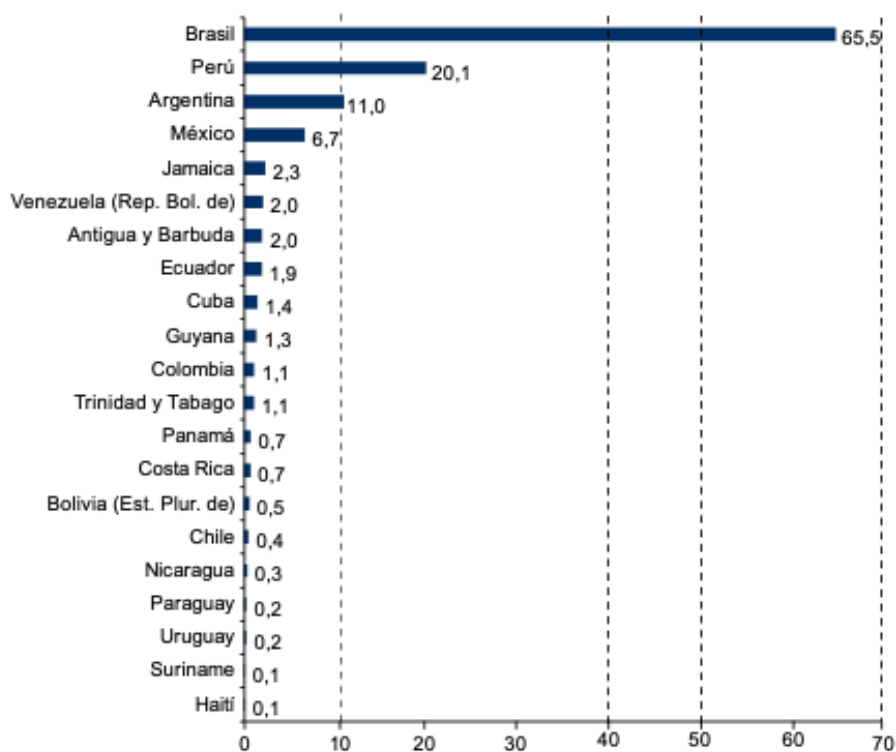
bancos chinos (Chauvet, Chen, Jaimurzina, Xu, & Jin, 2020). Países como Venezuela y Ecuador se han convertido en más dependientes de inversiones chinas y es por este motivo por el cual fomentan y defienden a los inversores de este país. Por otro lado, los gobiernos de países como México, Perú y Colombia buscan atraer inversiones y capital chino, no obstante, esto lleva a que se contrapongan intereses domésticos y que unos actores se beneficien mucho de estas inversiones mientras que otros pierdan en mayor medida (Gransow, 2015).

Según el “World Investment Report” del año 2019, la inversión directa a Chile aumentó en un 4% en el año 2018 debido al incremento de los precios del cobre y altos niveles de fusiones y adquisiciones en diversos campos. Además, el gobierno chileno firmó un memorando de entendimiento con China para participar en su iniciativa de la Ruta de la Seda. De este modo las inversiones directas chinas han aumentado en sectores como el eléctrico, de energía renovable, agroindustria y minería. La empresa china Tianqi Lithium Corp adquirió la participación del 24% de la empresa de extracción de litio SQM (UNCTAD, 2019).

4.1.2. IED de China por país

Gráfico 10: Estimación de entradas de IED china a Latinoamérica (2005-2017)

(En miles de millones de dólares)



Fuente: CEPAL (2018)

Si tenemos en cuenta la estimación realizada por la CEPAL reflejada en el gráfico 10, se puede observar que el país con mayores entradas de IED desde China ha sido Brasil con un total estimado de 65.5 miles de millones de dólares estadounidenses. Ha recibido tres veces más de IED chinas que el país situado en segunda posición, Perú. Los países que les siguen son Argentina y México.

4.5. ¿En qué sector/ sectores principales invierte?

4.5.1. Infraestructuras

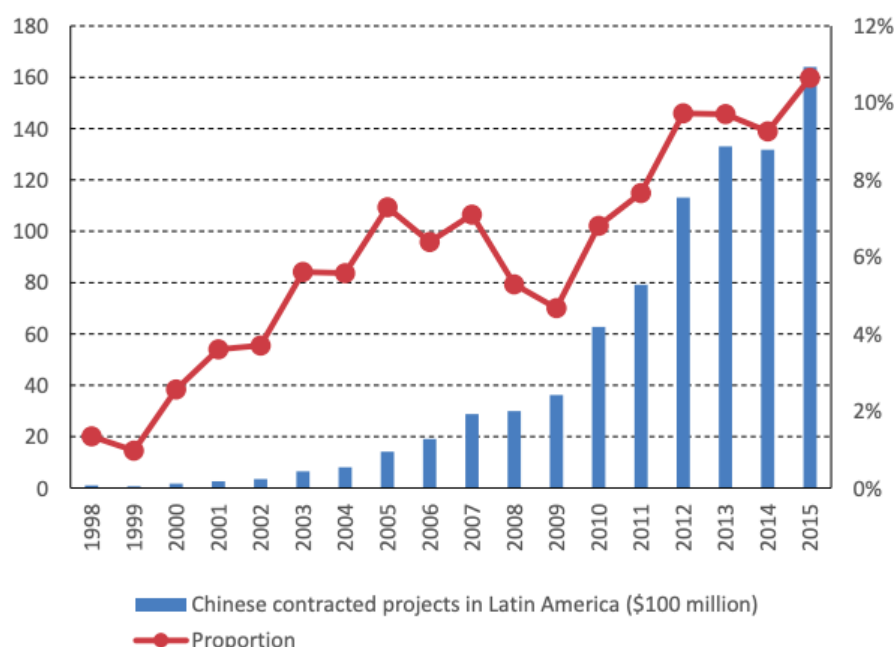
China juega un papel crucial en el desarrollo de infraestructuras de Latinoamérica y por ello cabe destacar una serie de datos respecto a este sector en la región y por qué específicamente China tiene las capacidades para invertir en este sector.

Durante los años 80 y 90, muchos gobiernos de Latinoamérica redujeron considerablemente sus inversiones en infraestructuras, lo cual resultó en una gran escasez en cuanto a infraestructuras en relación a puentes, aeropuertos y puertos. La mayoría de países de esta región necesita grandes inversiones en el sector energético, pero las limitaciones a nivel de infraestructuras suponen un obstáculo para su desarrollo. Expertos indican que estos países deberían invertir un 4% de su PIB en este sector, aunque con la ayuda de China la situación actual podría mejorar notablemente (Gransow, 2015).

A día de hoy, la escasez de infraestructuras es una de los elementos que caracteriza a América Latina, lo cual afecta la capacidad de la región de incrementar sus beneficios. Por este motivo, se cree que las políticas públicas de infraestructuras podrían mejorar la situación económica de estos países, puesto que cambiarían los sistemas de distribución y comercialización de productos que existen actualmente. La negligente calidad y cantidad de las infraestructuras públicas puede ser entendida a través de dos factores fundamentales, por un lado, las inversiones actuales no son suficientes para satisfacer las necesidades del crecimiento de los países y por otro, el enfoque que se ha dado por parte de los gobiernos hacia las infraestructuras y los servicios de la región han sido dispersos y desorganizado, lo cual ha resultado en una gran ineficiencia a la hora de dar estos servicios y proveer infraestructuras decentes (Chauvet, Chen, Jaimurzina, Xu, & Jin, 2020).

China tiene una gran capacidad a la hora de invertir en infraestructuras en terceros países. Esto viene dado por el propio desarrollo que ha tenido dentro del país y por las capacidades técnicas que le ha otorgado el invertir en proyectos de cooperación al desarrollo en terceros países. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de la ONU, hay tres formas principales en las que China invierte en infraestructuras en Latinoamérica: a través de IED, a través de préstamos y a través de contratos de ingeniería y construcción. Hasta este momento, empresas chinas han participado en proyectos en 33 países, con una facturación de 62.220 millones de dólares americanos en esta región (Gransow, 2015).

Gráfico 11: Proyectos transfronterizos convencionales contratados en determinados países de América Latina



Fuente: Chauvet, Chen, Jaimurzina, Xu, & Jin (2020)

En el gráfico número 11 se puede ver la cantidad y a proporción de empresas chinas que operan en la región. El número de proyectos ha crecido considerablemente desde el año 2009, hasta situarse en un 10% en el año 2015, y alcanzando 16.400 millones de dólares americanos invertidos. Además, América Latina se ha convertido en la región con mayor crecimiento en cuanto a proyectos contratados (Chauvet, Chen, Jaimurzina, Xu, & Jin, 2020). Por último, cabe destacar que en torno a un 40% de los créditos concedidos a Latinoamérica entre 2005 y 2014 han sido en el sector de la infraestructura (Gransow, 2015).

Según el profesor Evan Ellis, hay tres tipos de acuerdos de financiación de proyectos de infraestructura por parte del gobierno chino a Latinoamérica. En primer lugar, están los “regalos de infraestructura” de los años 90 y 2000, como por ejemplo la construcción de estadios deportivos, carreteras y edificios gubernamentales, emprendidas principalmente para convencer a los gobiernos de América Latina y el Caribe que reconocieron a Taiwán de que cambien su posición y reconozcan la política de una sola China. En segundo lugar, se encuentran los Proyectos de construcción pagados por inversores chinos. Los fondos para financiar tales proyectos proceden de bancos chinos y otras fuentes de capital disponibles a estos inversores. Se trata de una nueva forma de asociación entre empresarios y funcionarios gubernamentales de China y países Latinoamericanos. Estos proyectos han sido ejecutados en su gran mayoría por empresas chinas y con trabajadores de este país. En la mayoría de las circunstancias se ha tratado de complejos hoteleros y lugares turísticos a excepción de carreteras como la de peaje norte-sur de Jamaica (construida por la China Harbour Engineering Company). En este proyecto el inversor debería recuperar su dinero mediante una concesión de 50 años para explotar la autopista como una carretera de peaje.

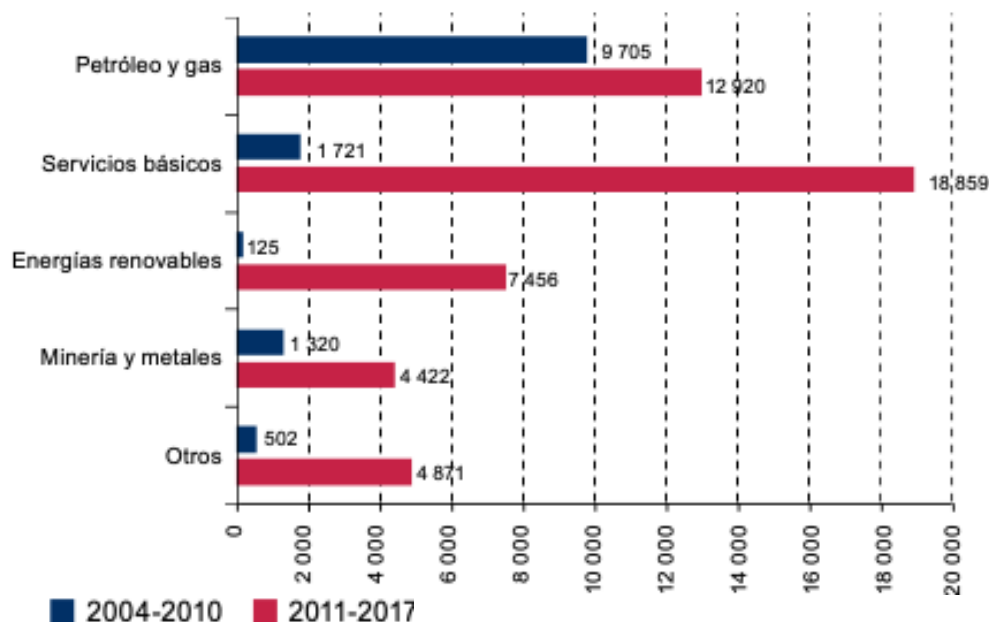
Finalmente, el tercer tipo, son proyectos pagados por los gobiernos latinoamericanos a través de préstamos chinos. Este es el tipo de proyecto con un crecimiento mayor y más rápido y se han basado principalmente en la construcción de carreteras, puentes, infraestructura portuaria e instalaciones hidroeléctricas y termoeléctricas. Han sido países como Venezuela, Ecuador, Argentina y Bolivia los que necesitan niveles más elevados de este tipo de financiación (Gransow, 2015). Según Ellis “Para el gobierno chino y las empresas constructoras chinas, el trabajo en proyectos extranjeros es particularmente atractivo porque normalmente lo paga una entidad distinta del Estado chino, al tiempo que ofrece oportunidades para que los trabajadores y las empresas chinas diversifiquen sus aptitudes y experiencias trabajando en nuevos contextos con nuevos socios” (Ellis, 2014, pág. 58).

Los grandes proyectos de infraestructura que China financia en países latinoamericanos son de gran relevancia puesto que el que un país o región disponga de buena infraestructura facilitará en gran medida las inversiones directas extranjeras que se hagan, en este caso beneficiando a inversores chinos.

4.5.2. Fusiones y adquisiciones

Gráfico 12: Sectores de destino de las fusiones y adquisiciones por parte de empresas chinas

(En millones de dólares)



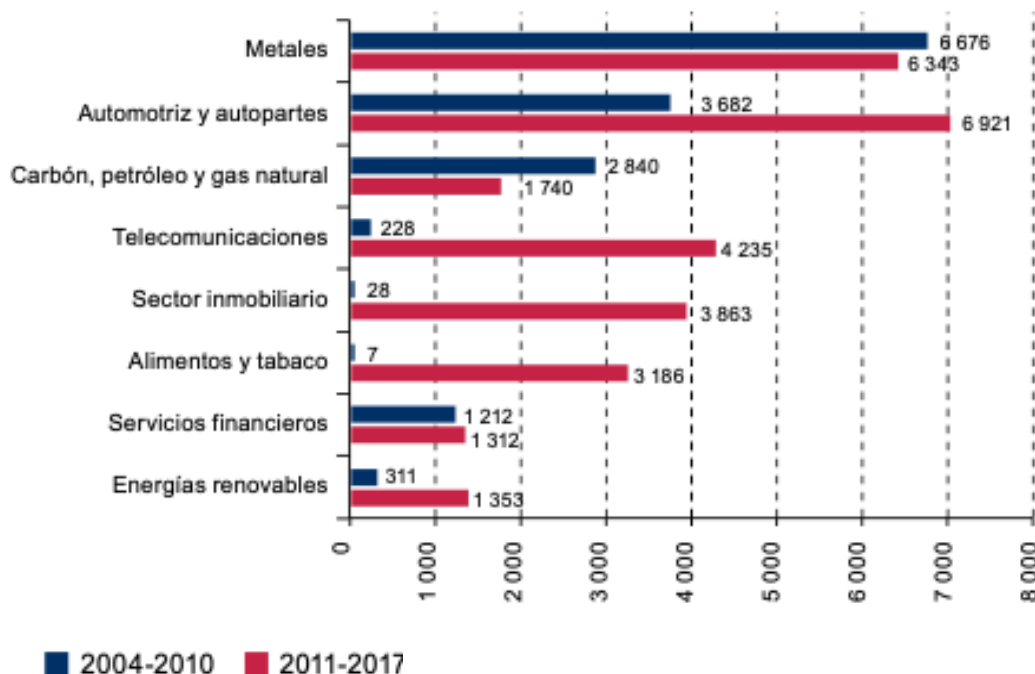
Fuente: CEPAL (2018)

En el gráfico 12, se pueden observar las fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por parte de empresas chinas. Cabe destacar el gran incremento que ha habido en sectores como el de servicios básicos (1.721 a 18.859 millones de dólares) donde las fusiones y adquisiciones se han multiplicado por 10. También el sector de energías renovables ha aumentado formidablemente, puesto que en el periodo de 2004 a 2010 tan solo hubo 125 fusiones y adquisiciones, mientras que de 2011 a 2017 ha habido 7.456 (un incremento del 6.000%). Este segundo gran incremento se ha dado no solo por el aumento de la presencia china en la región sino por el desarrollo de tecnologías de energías renovables chinas, así como del auge de empresas en esta área. Se puede apreciar que el sector de la energía ha sido el principal objetivo por parte de empresas chinas en Latinoamérica, reflejado en el elevado número de fusiones y adquisiciones relacionadas con el gas y el petróleo, así como el de energías renovables. En total, el sector energético representa un 42% de las adquisiciones llevadas a cabo entre los años 2011 y 2017 y un 49% del total desde el año 2004 hasta el 2017.

4.5.3. Anuncios de inversión

Gráfico 13: Sectores de destino de los anuncios de inversión por parte de empresas chinas

(En millones de dólares)



Fuente: CEPAL (2018)

Considerando la información provista por el gráfico 13, se puede observar cómo del año 2004 al 2010 el sector energético era el que cobraba una mayor importancia en cuanto a las inversiones chinas (metales, carbón, petróleo y gas natural). No obstante, del año 2011 al 2017 se ve un gran incremento en sectores como el de las telecomunicaciones, inmobiliario y alimenticio entre otros. Se está optando por una mayor diversificación y entrada en distintos sectores de la región. Las inversiones en metales han pasado de primera a segunda posición puesto que han sido adelantados por el Automotriz y Autopartes. Además, también se ha visto una reducción notable en el sector del carbón, petróleo y gas natural, con lo cual, el sector de las telecomunicaciones ha tomado el tercer puesto en cuanto a millones de dólares invertidos (CEPAL, 2018).

4.5.4. Conclusiones

Las empresas chinas han decidido en años recientes adquirir y fusionarse con empresas frente a emprender nuevos proyectos de inversión. A pesar de que las empresas destinen grandes cantidades a ambas estrategias, la inversión a través de fusiones y adquisiciones

es mayor. En los años 2010, 2014 y 2016, el 70% de las transacciones fueron de este tipo (Ortiz Velásquez, 2017). En el anexo 2 se puede ver cómo de 2010 a 2016 hubo alrededor de 151 nuevas inversiones con un valor de 22.372 millones de dólares. En cambio, el número de fusiones y adquisiciones en este mismo espacio de tiempo fueron 60, pero con un valor que duplica el de las inversiones (53.346 millones de dólares). Esto supone un cambio respecto a la anterior estrategia de inversión china, puesto que se basa ahora parece optar por llevar a cabo operaciones más grandes en forma de adquisiciones.

4.6. Deuda latinoamericana con China

Un elemento que se debe tener en cuenta en cuanto a la estrategia que sigue China en Latinoamérica, es que, a pesar de invertir en grandes cantidades en la región, también concede grandes préstamos y créditos. La forma de pago de estos préstamos y créditos es lo que es realmente distintivo, puesto que los créditos que ofrece principalmente a sectores como la infraestructura se devuelven con petróleo y otros recursos naturales. Esto es porque China busca tener un abastecimiento a largo plazo de estos recursos, algo que tradicionalmente se ha visto más relacionado a los acuerdos entre China y África. Los préstamos suelen tener menores intereses y periodos de devolución más largos y, además, se establecen en función de un número de barriles al día que las petroleras deben prestar a las compañías chinas (Gransow, 2015).

La forma en la que se llevan a cabo las inversiones de China, así como las condiciones de financiación varían según el país y según la procedencia de los mismos. La IED china en América Latina no suele buscar un beneficio inmediato. Sin embargo, en muchas ocasiones, cuando se trata de obras de infraestructura, se emplean cláusulas de obligatoriedad de contratación a empresas chinas para realizar las tareas que suponen el mayor valor agregado. También, se establece que se conceda el uso de infraestructura local de manera exclusiva para las compañías chinas (Cardenal & Araújo, 2011).

4.7. Ventajas que ofrece China vs terceros países

Aunque no todo son ventajas y existen muchos inconvenientes ante la presencia China en este continente cabe destacar que también ha tenido un gran impacto positivo en la región. En un principio, “el reconocimiento de la economía china como una economía de mercado, la ruptura de relaciones políticas con Taiwán y la aceptación de la idea de una sola China”, han sido factores que han fomentado las relaciones económicas con terceros

países (Orozco Suárez, 2018). A cambio, los países receptores de IED china no iban a ser exigidos ningún tipo de condición jurídica, política o medioambiental. Esto beneficia a ambas partes y sobre todo a ciertos países de Latinoamérica que son percibidos como corruptos por la comunidad internacional. China hace un especial énfasis en que se respete la soberanía nacional, con lo cual, ciertos países receptores de IED aplauden que no existan otras condiciones a la hora de establecer relaciones. (Cardenal & Araújo, 2011, pág. 238)

Por otro lado, una clara distinción de la cooperación china es que se puede analizar desde la perspectiva de cooperación sur-sur. Se trata del intento de establecer nuevas relaciones económicas y políticas entre países en desarrollo. El modelo chino impulsa a que haya un nuevo orden que muchos consideran que beneficia a los países en desarrollo. Por un lado, se priorizan las relaciones económicas frente a las político-ideológicas (como tradicionalmente se habían estado llevando a cabo) y por otro, gracias a China, países de América Latina han podido acceder a fuentes de financiación y construcción de infraestructuras, tecnologías, productos de consumo mucho a precios más reducidos (Ortiz Velásquez, 2017). De este modo, China podría favorecer a que disminuya el actual comercio asimétrico, así como conseguir contribuir a que los impedimentos al desarrollo de Latinoamérica se vean reducidos (Orozco Suárez, 2018). Todo ello, lo hace posible gracias a su inversión en infraestructura, en fusiones y adquisiciones y en nuevos proyectos de inversión.

Finalmente, cabe destacar que la presencia de IED china en estos países ofrece una nueva herramienta de multilateralismo. Se han creado espacios de diálogo y negociación como el Foro China-CELAC y se han dado accesos a zonas de libre comercio entre ambas partes. Todo ello hace que Latinoamérica tenga mayor poder de negociación y de elección.

4.8. Objetivos de China en Latinoamérica

En cuanto a los objetivos que tiene china en estos países hay que mencionar los distintos tipos de operaciones que lleva a cabo en los mismos. Aunque el objeto principal de análisis son las inversiones extranjeras directas, habrá que ver la totalidad de operaciones en su conjunto para poder analizar de una manera más precisa qué es lo que buscan tanto

empresas chinas como particulares en esta región. Por este motivo, hablaremos de los objetivos de las inversiones y los préstamos que realiza China en Latinoamérica.

Está claro que, con tanta inversión y préstamos, los intereses de los agentes chinos y latinoamericanos se acaban entremezclando, tanto a nivel estatal como privado y por ello a veces existen líneas difusas respecto a lo que busca un grupo y otro. Hay diferentes teorías que explican los motivos y objetivos que puede tener China en la región de Latinoamérica. Según Kevin P Gallagher, profesor de la *Boston University*, existen varios argumentos principales por los cuales China se concentra en ciertos sectores como en la infraestructura y qué tiene que ganar (Gransow, 2015).

En primer lugar, China lleva a cabo un modelo de desarrollo distinto a numerosas instituciones financieras globales, el cual fomenta la industrialización y el desarrollo de infraestructuras sobre todos los demás objetivos. En segundo lugar, los bancos chinos indican que tratan apoyar directamente el desarrollo económico. Bancos como EXIM se centran en ofrecer préstamos y apoyo a proyectos en áreas como la energía el transporte y las telecomunicaciones, así como áreas de alta eficiencia como la manufactura o agricultura. China lleva a cabo una serie de estrategias en cuanto a la deuda que ofrece a la región, la cual, en muchos casos, está supeditada al acceso a recursos naturales (Gransow, 2015).

Finalmente, se argumenta que los bancos chinos están copiando el modelo japonés, que daba préstamos en condiciones favorables a cambio de recursos naturales. De este modo, ambas partes saliendo puesto que se crea una asociación estratégica en las cuales se intercambio conocimientos técnicos y tecnología por materias primas y facilidades a la hora de llevar a cabo expansiones con mayor facilidad. Estas explicaciones no son mutuamente excluyentes, sino que revelan facetas de una comprensión más compleja de los intereses y estrategias de China en materia de préstamos para infraestructuras (Gransow, 2015).

El que China tenga cada vez una mayor presencia en los mercados internos de Latinoamérica hace que se consolide aún más el proyecto de la Franja y Ruta de la Seda. Uno de los objetivos económicos chinos es llevar a cabo este plan y tener cada vez mayor presencia en los distintos países incluidos en esta ruta (Ortiz Velásquez, 2017). Muchos

empresarios chinos han aprovechado la política China “Go Out”, que les ofrecía incentivos para invertir en otras regiones del mundo. Además, cabe destacar una serie de cuestiones que también fomentan que China invierta y tenga relaciones comerciales más estrechas con América Latina. China ha pasado de ser un productor de bienes con bajo valor añadido a ser uno de los fabricantes principales de productos industriales, haciendo uso de tecnologías avanzadas con el objetivo de venderlos en el exterior. Latinoamérica se vuelve entonces, en una región donde vender y comerciar gran parte de estos productos. Por este motivo, China no solo tiene presencia en América Latina para llevar a cabo una extracción de recursos naturales y materias primas, sino que va más allá (Orozco Suárez, 2018).

5. COMPARATIVA INVERSIONES EN ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA

5.1. Evolución

Las relaciones comerciales, económicas y de inversión entre China y cada una de las dos regiones analizadas se ha desarrollado de manera diferente a lo largo de las dos últimas décadas. Mientras que la entrada de China en África se ha hecho a través de los Foros de Cooperación, en Latinoamérica se ha hecho a través de diversos acuerdos bilaterales y visitas diplomáticas por parte del gobierno chino en numerosos países de la región. Aunque es cierto que sí que existe un Foro entre China y Latinoamérica (CELAC), éste se ha creado en el año 2014, 14 años más tarde que el Foro de Cooperación China-África. En cuanto a la Nueva Ruta de la Seda, ni África ni Latinoamérica han estado en el punto de mira desde que el plan se puso en marcha. En África, la CYR ha tenido más relevancia desde el año 2013, mientras que en Latinoamérica las conversaciones al respecto comenzaron en el año 2018.

5.2. Últimos datos

China está presente en un 87,8% de los estados africanos mientras que tan solo está presente en un 67,3% de los estados de Latinoamérica. Tiene mayor potencial de expansión en cuanto al número de países en Latinoamérica. Sin embargo, si miramos a la cantidad total de IED destinada a cada región, veremos que China destina un 8,9% de su IED total a Latinoamérica y un 2,6% de su IED a África. Tras el análisis llevado a cabo a lo largo de este trabajo se ha podido comprender cómo el IED no es el único indicador de la presencia China en un país, sino que hay que valorar también las exportaciones e importaciones y los préstamos concedidos. Por este motivo, a pesar de haber concluido que China tiene mayor interés en cuanto a IED en la región Latinoamericana, esto no indica que África sea menos importante en otros sectores.

Si se analiza a que industrias van destinadas la mayor parte de las inversiones en cada continente, en África los sectores principales son la construcción y la minería (juntos suman un 53% del IED), mientras que en América Latina es el sector las telecomunicaciones, software y servicios informáticos (con un 48%). El desarrollo de infraestructuras es de vital importancia en ambos continentes, no obstante, la manera de

enfocar los proyectos en las dos regiones es diferente. Mientras que en África gran parte del IED está destinado al sector de las infraestructuras, en Latinoamérica este sector se respalda y financia a través de otros mecanismos como es la concesión de préstamos. Ambos continentes comparten la característica de que tienen una gran necesidad de financiación y de desarrollo en cuanto a sus infraestructuras, aunque en el caso de África esta necesidad sea mayor.

5.3. ¿Quién hace las inversiones?

Según el Instituto Nacional de Estadística de China, existe cierto equilibrio entre los fondos de procedencia privada y aquellos de procedencia pública. En el año 2017, las inversiones por parte de organismos públicos fueron un 51,3% del total mientras que las privadas fueron un 48,7%. Según los datos recabados en esta investigación, se puede observar que la IED en África sigue una estructura similar a la que China publicó en su informe (46% de procedencia privada). Sin embargo, en Latinoamérica parece que la situación es distinta. En este continente, entre el año 2010 y el año 2016, aproximadamente el 80% de los fondos provinieron del sector privado chino.

5.4. ¿En qué países invierte?

China concentra casi la mitad del IED del continente latinoamericano en Brasil (46% en el año 2017). Perú supuso el 15% y los dos siguientes países mayores receptores de IED chino fueron Argentina y México. En el caso de China en África, no hay un país que reciba un porcentaje tan alto de las inversiones como lo tiene Brasil en Latinoamérica. El país africano que más IED recibe por parte de China es Sudáfrica, con aproximadamente un 17% (Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative, 2020). Aunque haya varios países que reciban notablemente mayores flujos de IED que los demás (como son Sudáfrica, República Democrática del Congo, Zambia, Etiopía, Nigeria...) se puede concluir que las inversiones están más equilibradas en cuanto a cantidad destinada por país que en América Latina.

Cabe destacar que en ambos continentes hay varios países muy dependientes de las inversiones extranjeras directas para el desarrollo de su economía. En el caso de Latinoamérica tanto Ecuador como Venezuela han sido muy dependientes de las

inversiones chinas, mientras que en África lo han sido aquellos países considerados por la comunidad internacional como que tienen una peor gobernanza.

5.5. ¿En qué sectores principales invierte?

China invierte principalmente en los sectores de construcción y minería en África. Los mayores flujos de IED procedentes de China se invierten en la construcción y dentro de esta área es el de los transportes el que mayores cantidades recibe. En el año 2015 China construyó un 15% de los proyectos de infraestructura del continente y en el 2018 fue el mayor responsable de los proyectos construidos.

A pesar de que en América Latina el sector de la construcción o infraestructuras no aparezca como el principal destinatario del IED procedente de China, es de vital importancia destacar el papel que el gigante asiático juega en él. El número de proyectos de infraestructura chinos en Latinoamérica ha ido aumentando año a año e interviene en ellos a través de IED, préstamos y contratos de ingeniería y construcción. China cuenta con una gran experiencia en este sector, puesto que ha desarrollado numerosas infraestructuras en su propio país a la vez que ha ido expandiéndose en el plano internacional gracias a diversos proyectos de cooperación y de inversión (Gransow, 2015). Ambas regiones tienen una característica común: las inversiones actuales en infraestructuras no son suficientes para garantizar un crecimiento económico estable. La presencia China ha provocado que en ambos continentes se aceleren los proyectos de infraestructuras, principalmente en el área de los transportes, pero esto no satisface la totalidad de las necesidades en este sector.

Otra característica en común entre las inversiones chinas en África y Latinoamérica es que el sector energético ha tenido una gran relevancia. A pesar de que en la actualidad en América Latina el sector de telecomunicaciones, software y servicios informáticos sea el que mayor flujo de IED chino reciba, en las dos últimas décadas el sector energético y minero ha sido muy relevante. Desde el 2011 al 2017, las fusiones y adquisiciones de empresas de petróleo y gas y de minería han representado la mitad del total de fusiones y adquisiciones en el continente (gráfico 12). A su vez, los sectores de metales, carbón, petróleo y gas natural en el mismo período, representan una proporción considerable del total de los anuncios de inversión por parte de empresas chinas (gráfico 13). En el caso de África, China ha invertido grandes cantidades en el sector minero y extractivo. La

presencia de China en el sector minero de África no es solo a través de inversiones, sino que, además, realiza grandes importaciones de minerales. Sus inversiones en el sector minero se ven motivadas por el bajo coste de las mismas, por las facilidades que otorgan algunos países africanos a que se invierta en ellos y por la búsqueda de un desarrollo de negocio. Las cuantías invertidas en el sector minero en África entre los años 2005 y 2013 fueron 15.000 millones de dólares y en Latinoamérica 13.000 millones de dólares (Chaponnière, 2013). Por lo tanto, ambos continentes han jugado un papel más que relevante en el abastecimiento de minerales a China.

5.6. Deuda con China

China es reconocido por donar innumerables préstamos y créditos a países por todo el mundo y África y Latinoamérica no son una excepción a este fenómeno. En muchas ocasiones, la IED va ligada a los intereses que se tenga en el país receptor, así como a otros compromisos y obligaciones que puedan existir. Numerosos estudios detallan cómo en países donde China concede muchos créditos también se reciben grandes inversiones.

En el caso de África, varios países están altamente endeudados con China. Aunque frecuentemente China haya condonado deudas o conceda préstamos sin interés, la cantidad a deber sigue siendo muy elevada. Se cree que el 20% de la deuda total de los gobiernos africanos es con China (Gransow, 2015). Por parte de Latinoamérica, cabe destacar que es común que la forma de pago de ciertos créditos o préstamos se haga en forma de barriles de petróleo u otros recursos naturales. Además, en ambos casos, se emplea mano de obra China para la realización de proyectos de infraestructura.

5.7. Ventajas que ofrece China

China ofrece una ventaja fundamental para aquellos países que no cuentan con gobiernos considerados aceptables a nivel político y social por la comunidad internacional. Esta ventaja es que China negociará y mantendrá relaciones económicas con cualquier país sin importarle la forma de su gobierno o sus asuntos internos. Es habitual que países no democráticos o que abiertamente violen los derechos humanos tengan dificultades a la hora de mantener relaciones económicas con aquellos países más desarrollados. Sin embargo, China opta por no interferir en los asuntos internos y soberanía de otros países. El modelo chino es una alternativa al Consenso de Washington, ya que no condiciona su

asociación con un país a unos requisitos determinados. Este modelo beneficia a países menos desarrollados y países no democráticos de Latinoamérica y de África.

Una de las principales ventajas de que China invierta en África es que, en cierto modo, integra las economías en las cadenas de valor globales. También existe una transferencia tecnológica y aprendizaje por empresas locales de las herramientas que empresas chinas traen consigo. Las inyecciones de capital que industrias y sectores económicos reciben, facilitan una mejora global del tejido empresarial de diversos países. Algo similar ocurre en el caso de Latinoamérica. Sin embargo, Latinoamérica es una región que recibe IED por parte de más países y, por lo tanto, puede tener acceso a estas tecnologías por medio de otras fuentes.

Asimismo, el impacto del IED procedente de China en África se ha podido observar en el desarrollo de infraestructuras. Consecuentemente, este desarrollo ha llevado a que se produzca un gran progreso en otros sectores como el de la medicina, la tecnología y la educación. En definitiva, ha habido un crecimiento económico resultante del incremento del IED. En el caso de Latinoamérica, la presencia china ha ayudado a disminuir el comercio asimétrico y a que los países tengan mayor facilidad a la hora de acceder a fuentes de financiación. Una diferencia entre ambas regiones es que Latinoamérica tiene mayor capacidad para beneficiarse de los proyectos de infraestructura chinos, de manera que su sociedad civil esta más desarrollada que la africana (Narins, 2016).

Finalmente, en ambos casos, la presencia china ha abierto nuevos espacios para el diálogo y el multilateralismo (con la creación de sus respectivos foros) y ha provocado que se establezcan políticas con objetivos comunes entre las dos partes.

5.8. Objetivos de China

A través de su IED, China se garantiza una asociación estratégica en la cual obtiene facilidades a la hora de acceder a materias primas y recursos naturales. Además, asegura posibilidades de expansión con mayor facilidad. Gracias a la creación del Foro China-CELAC, así como a las fuertes estrategias de inversión, China va ganando acceso a mercados internos de Latinoamérica y facilidad a la hora de comercializar sus productos.

Un objetivo claro de China en África es el acceso y explotación de recursos naturales. La minería es el segundo sector donde China destina mayores cantidades de IED. Es un sector rentable y de gran interés estratégico para el gigante asiático. Conjuntamente, en ocasiones, China ve a África como una herramienta política y diplomática de cara a la esfera internacional. China ofrece apoyo político y militar a cambio de que sus aliados voten a favor de sus propuestas en organismos como la ONU. Al ser un país en desarrollo, consigue generar objetivos de interés mutuo y a su vez, fomentar principios de cooperación Sur-Sur que provoquen un impacto positivo en sus economías.

Del mismo modo, tanto África como Latinoamérica son mercados donde empresas chinas pueden vender su producción. África es la región donde se destina una mayor proporción de la producción “low-cost”. Además, ambos continentes cuentan con muchos países en desarrollo donde hay gran potencial de crecimiento.

6. CONCLUSIONES

China juega un papel sustancial en el desarrollo económico de cuantiosos países alrededor del mundo. Varios países de África y Latinoamérica no son excepciones a este fenómeno, pero en ambos casos tienen sus particularidades. A lo largo de las últimas décadas, China ha experimentado un desarrollo económico sin precedentes y sus políticas exteriores han ido evolucionando a la par. El foco de sus inversiones ha sido Asia, en gran medida motivado por la proximidad geográfica y cultural. No obstante, en los últimos años se ha podido observar una mayor presencia en otras regiones del mundo.

África y Latinoamérica son territorios que cuentan con muchos países en desarrollo y donde hay una gran escasez de infraestructuras. China interviene en esta área no solo a través de inversiones sino a través de otros instrumentos financieros como los préstamos. A su vez, entre ambos continentes tan solo suman un 10% del total de las inversiones extranjeras directas, con lo cual, analizando únicamente este aspecto, no parece que ninguno de ellos sea de gran relevancia para el gigante asiático. Sin embargo, este 10% tan solo refleja una parte de los intereses y motivaciones que China persigue en ambos continentes.

A pesar de que haya muchas similitudes entre algunos de los objetivos que China persigue en las dos regiones, la estrategia que China emplea difiere de un continente a otro. África se consideró con anterioridad dentro de la Nueva Ruta de la Seda y, a pesar de ello, las inversiones en Latinoamérica han sido superiores. Los principales sectores donde se invierte en África están basados más en el sector primario y secundario (industria de la construcción y la minera), mientras que en Latinoamérica empiezan a destacar sectores terciarios (telecomunicaciones, software y servicios informáticos).

Algunos de los beneficios percibidos en ambas regiones son similares. Uno de ellos es que China establece relaciones económicas sin condicionantes ni injerencias en la soberanía de los países con los que se relaciona. A su vez, los dos se han beneficiado del desarrollo de infraestructuras y acceso a cadenas de valor globales. Sin embargo, es en las formas de proceder y los objetivos que China tiene en lo que realmente se diferencia. Destaca el ratio público-privado en la realización de las inversiones (en Latinoamérica el sector privado chino supera al público) y la concentración de las inversiones por países

(en Latinoamérica Brasil recibe cerca del 50% del total del IED chino mientras que en África esta más equilibrado).

En conclusión, China sigue una estrategia diferenciada de inversiones extranjeras directas en África y en Latinoamérica. Esto se ve reflejado a nivel cualitativo través de las cantidades que se invierte, industrias a las que se destinan las inversiones y a su concentración por país; y a nivel cuantitativo a través de las ventajas que ofrece el tener presencia china en cada región y a los objetivos que China persigue en las mismas. Todavía está por ver el verdadero impacto de las IED en África y Latinoamérica y el papel que jugará el gigante asiático en el desarrollo de ambos continentes. Lo que es indiscutible es que no es un actor que se debe pasar por alto ya que sus acciones tienen grandes repercusiones en la economía a nivel global y en la economía local de estas dos regiones.

7. BIBLIOGRAFÍA

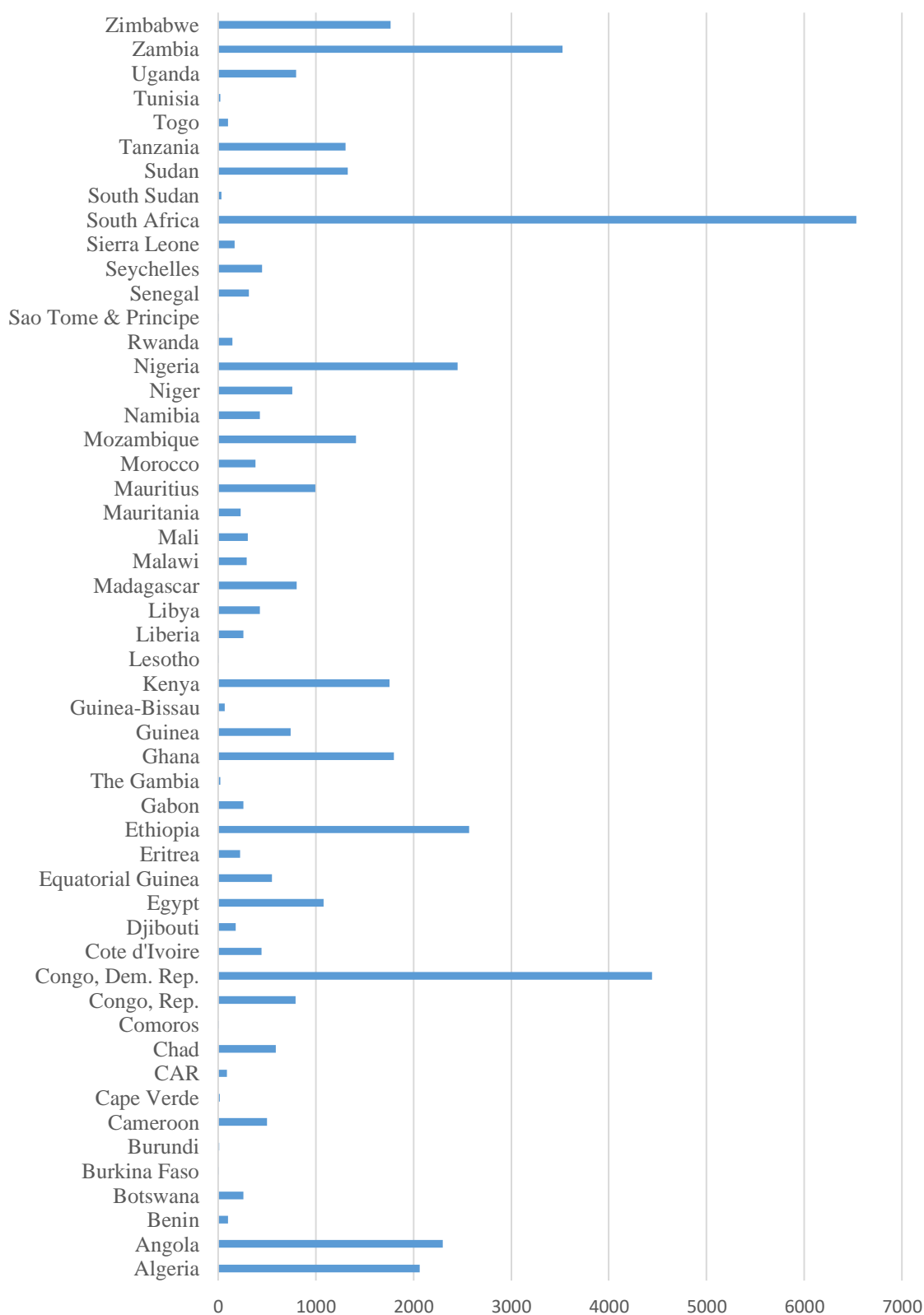
- Alden, C. (2012). China and Africa: A Distant Mirror of Latin America. *Colombia Internacional*, 19-47.
- Banco Mundial . (2019). *bancomundial.org*. Obtenido de datos.bancomundial.org: https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?end=2018&locati ons=ZJ&most_recent_value_desc=true&start=1960&view=chart
- Cai, P. (2017). Understanding China's Belt and Road Initiative. *Lowy Institute*, 1-17.
- Cardenal, J. P., & Araújo, H. (2011). *La silenciosa conquista china: una investigación por 25 países para comprender cómo la potencia del siglo XXI está forjando su futura hegemonía*,. Barcelona: Crítica.
- CARI. (2020). *SAIS*. Obtenido de www.sais-cari.org: <http://www.sais-cari.org/data>
- Casa África. (2017). *casaafrica*. Obtenido de www.casaafrica.es: http://www.casaafrica.es/perspectivas_economicas_africa.jsp
- CEPAL. (2018). *Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China*. Santiago: Naciones Unidas.
- Chamorro, A. S. (2013). LA EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES DE CHINA: UNA VISIÓN PANORÁMICA . *Pecunia*, 101-120.
- Chaponnière, J.-R. (2013). CHINA AND AFRICA: THE MINING CHALLENGE. *Boeck Supérieur* , 89-105.
- Chauvet, P., Chen, T., Jaimurzina, A., Xu, R., & Jin, Y. (2020). *China: current and potential role in infrastructure investment in Latin America*. Santiago: Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC).
- Chen, W., Dollar, D., & Tang, H. (2018). Why Is China Investing in Africa? Evidence from the Firm Level. *The World Bank Economic Review*, 610–632.
- Cheung, Y.-W., Haan, J. d., Qian, X., & Yu, S. (2012). China's Outward Direct Investment in Africa. *Review of International Economics*, 201-220.
- China-CELAC Forum . (6 de Marzo de 2018). *China-CELAC Forum* . Obtenido de [chinacelacforum.org](http://www.chinacelacforum.org): http://www.chinacelacforum.org/esp/ltjj_2/t1539911.htm
- Cookea, F. L., Jue Wang, X. Y., Xiong, L., Zhang, J., & Li, A. S. (2015). Mining with a high-end strategy: a study of Chinese mining firms in Africa and human resources implications. *The International Journal of Human Resource Management*, 2744–2762.

- Cotula, L., Weng, X., Ma, Q., & Ren, P. (2016). *China-Africa investment treaties: do they work?* London: International Institute for Environment and Development (UK).
- Deloitte. (2018). *Africa Construction Trends Report 2018*. Deloitte.
- Diaw, D., & Lessoua, A. (2013). Natural Resources Exports, Diversification and Economic Growth of CEMAC Countries: On the Impact of Trade with China. *African Development Review*, 189–202.
- Donou-Adonsou, F., & Lim, S. (2018). On the importance of Chinese Investment in Africa. *Review of Development Finance*, 63-73.
- Duarte, P. (2012). Beijing in the 'land of opportunity'- assessing the Sino-African partnership. *Africana Studia*, 157-167.
- Ellis, E. (2014). *China on the ground in Latin America. Challenges for the Chinese and impacts on the region*. New York : Palgrave Macmillan.
- FOCAC. (2020). *Forum on China-Africa Cooperation*. Obtenido de www.focac.org: https://www.focac.org/eng/ltjj_3/ltjz/
- Fu, W., Nichole, N. A., & Zhuang, P. (2019). Empirical Analysis of Trade Effects of China's Outward FDI to Africa. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*,, 203-211.
- García-Herrero, A., & Xu, J. (22 de Julio de 2019). *Bruegel*. Obtenido de www.bruegel.org: <https://www.bruegel.org/2019/07/chinas-investment-in-africa-what-the-data-really-says-and-the-implications-for-europe/>
- Gransow, B. (2015). Chinese Infrastructure Investment in Latin America—an Assessment of Strategies, Actors and Risks. *Journal of Chinese Political Science*, 267–287.
- Gu, J. (2009). China's Private Enterprises in Africa and the Implications for African Development. *European Journal of Development Research*, 570–587.
- Hernández, R. (1979). El comercio exterior de China hasta 1948. *El Colegio de México*, 1-44.
- ICA. (2018). *Infrastructure Financing Trends in Africa – 2018*. Abidjan: The Infrastructure Consortium for Africa.
- ICEX. (2019). *Global LATAM*. Madrid: ICEX.
- Johns Hopkins Univeristy SAIS China-Africa Research Initiative. (Febrero de 2020). *China Africa Research Initiative*. Obtenido de [/www.sais-cari.org](http://www.sais-cari.org): <http://www.sais-cari.org/chinese-investment-in->

- Rodríguez, M. E. (2016). La evolución de la política exterior China. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 301-318.
- Ruili, H. (2014). What Has China Brought to Africa? . *China Today*, 63(9).
- Schiere, R., & Walkenhorst, P. (2010). Introduction: China's Increasing Engagement in Africa: Towards Stronger Trade, Investment and Development Cooperation*. *African Development Review*, 559–561.
- Simplice A. Asongu, J. C. (2017). *China and Africa A New Paradigm of Global Business*. London: Palgrave Macmillan.
- Sun, Y. (20 de Abril de 2020). *Brookings*. Obtenido de www.brookings.edu:
<https://www.brookings.edu/blog/africa-in-focus/2020/04/20/china-and-africas-debt-yes-to-relief-no-to-blanket-forgiveness/>
- The Economist. (27 de Agosto de 2015). *The Economist*. Obtenido de www.economist.com/: <https://www.economist.com/free-exchange/2015/08/27/how-natural-resources-breed-violence>
- Timini, J., & El-Dahrawy Sanchez , A. (2019). El impacto de China sobre América Latina: los canales comerciales y de inversión extranjera directa. *Boletín Económico del Banco de España*, 1-9.
- Unceta Satrustegui, K., & Bidaurratzaga Aurre, E. (2008). Las relaciones económicas chino-africanas y su incidencia sobre el patrón de desarrollo en el continente africano. *Revista de Economía Mundial*, 231-257.
- UNCTAD. (2019). *World Investment Report 2019*. Ginebra: United Nations.
- Worldometer. (2020). *Worldometer*. Obtenido de www.worldometers.info:
<https://www.worldometers.info/world-population/population-by-country/>

8. ANEXOS

Gráfico 14: Anexo 1, Stock de IED de China a África



Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de (Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative (2020))

Tabla 3: Anexo 2, IED china y generación de empleo (2001-2016)

Periodo	Transacciones (número)	IED (mdd)	Empleo (número de trabaja- jadores)	IED/Transacción (mdd)	IED/Empleo (coeficiente)	Empleo/Transacción (número de trabaja- dores)
Total						
2001-2009	63	12 210	33 394	194	0.366	530
2010-2016	211	75 718	168 806	359	0.449	800
2001-2016	274	87 928	202 200	321	0.435	738
2015	32	3 629	26 300	113	0.138	822
2016	27	9 799	28 290	363	0.346	1 048
Nuevas inversiones						
2001-2009	47	9 687	21 416	206	0.452	456
2010-2016	151	22 372	79 372	148	0.282	526
2001-2016	198	32 059	100 788	162	0.318	509
2015	26	2 913	4 132	112	0.705	159
2016	14	1 122	4 465	80	0.251	319
Fusiones y adquisiciones						
2001-2009	16	2 522	11 978	158	0.211	749
2010-2016	60	53 346	89 434	889	0.596	1 491
2001-2016	76	55 869	101 412	735	0.551	1 334
2015	6	715	22 168	119	0.032	3 695
2016	13	8 677	23 825	667	0.364	1 833
Propiedad de la empresa inversora: pública						
2001-2009	34	10 095	18 894	297	0.534	556
2010-2016	97	61 081	99 976	630	0.611	1 031
2001-2016	131	71 176	118 870	543	0.599	907
2015	8	884	932	111	0.949	117
2016	18	9 066	25 644	504	0.354	1 425

Fuente: elaboración propia con base en Monitor de la OFDI de China en ALC (2017).

Fuente: Ortiz Velásquez (2017)